



XVI
Asamblea
Ordinaria
CLAPVI

IV Centenario del
Carisma Vicentino:
*"Conversión Pastoral
en América Latina
y el Caribe"*



XVI Asamblea Ordinaria de la CLAPVI
Fazenda do Engenho, 22-28 de octubre de 2017
Belo Horizonte, Brasil

CONTENIDO

PRESENTACIÓN 245

CIRCULARES PADRE GENERAL

Circular para la Fiesta de San Vicente.....	248
Circular Llamada Misionera de octubre.....	256
Circular de Tempo Forte de Octubre.....	275
Carta a los Visitadores del CLAPVI - Proyecto de Formación.....	282
Reflexión sobre el Simposio de la Familia Vicenciana en Roma.....	288
Discurso del Papa Francisco a la Familia Vicentina.....	291
Carta de la XVI Asamblea de CLAPVI al Superior General.....	294
Circular nuevo Consejo Ejecutivo CLAPVI.....	296
Carta de Adviento 2017.....	298

XVI Asamblea Ordinaria de CLAPVI

Palabras de Apertura Asamblea, <i>P. Orlando Escobar</i>	308
Conversión Pastoral en América Latina, <i>P. Orlando Escobar</i>	310
El Obispo de los Pobres, <i>P. José Antonio Ubillús</i>	321
Visita del Papa Francisco a Colombia, <i>P. Mario García</i>	347
400 Anos depois: a vitalidade, a atualidade e a importância do Carisma Vicentino, <i>P. Eli Chaves</i>	358
Plan Trienal 2018-2020.....	368

SECCIÓN DE ESTUDIOS

Escuelas de Perdón y Reconciliación-Proyecto de laboratorio de paz.. 376

ÍNDICES GENERALES

Índices por autor.....	383
Índices cronológicos.....	386

DIRECTOR: P. José Jair Vélez, C.M., Secretario Ejecutivo de CLAPVI

CONSEJO DIRECTIVO: Consejo Ejecutivo de CLAPVI

EDITOR: Congregación de la Misión

REDACCIÓN: Carrera 30A No. 25A-81. Bogotá, D.C., Colombia

e-mail: clapvi.jairve@hotmail.com

www.clapvi.org

Tel.: (57 1) 337 94 09

Fax: (57 1) 269 31 37

TARIFA SUSCRIPCIÓN: USD\$ 75 al año

IMPRESIÓN: DIGIPRINT EDITORES SAS

Tel. (57 1) 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá, D.C., Colombia

Presentación

Voltemos nossa mente e nosso coração para São Vicente de Paulo, homem de ação e de oração, de organização e de imaginação, de comando e de humildade, homem de ontem e de hoje. Que aquele camponês das Landes, convertido pela graça de Deus em gênio da caridade, nos ajude a todos a pôr mais uma vez as mãos no arado – sem olhar para trás – para o único trabalho que importa, o anúncio da Boa Nova aos Pobres...»

San Juan Pablo II

Son varios los acontecimientos que han marcado la vida de la Congregación de la Misión y de la Conferencia durante este último semestre del año, siendo los más importantes el Simposio Internacional de la Familia Vicentina realizado en Roma del 12 al 15 de octubre, con motivo de los 400 años del nacimiento del Carisma de San Vicente, y la XVI Asamblea Ordinaria de la CLAPVI realizada en Bello Horizonte del 22 al 28 del mismo mes. Ambos acontecimientos aparecen en la presente edición, ya que han sido de trascendental importancia para todos nosotros. No menos importante ha dejado de ser la visita a Colombia del papa Francisco del seis al diez de septiembre, visita que **«fue realmente un acontecimiento de dimensiones inconmensurables, de profunda significación en el presente, y de alcances enormes para el futuro de la nación»**, como lo describe el P. Mario García Isaza, según lo leeremos en el artículo escrito y publicado por él.

El P. Eli Chaves Dos Santos, de la provincia de Rio de Janeiro, mantiene vivo nuestro espíritu vicentino en esta efemérides con un excelente

artículo titulado: «400 Años después: la vitalidad, la actualidad y la importancia del Carisma Vicentino». Desde Panamá, el P. Eric Joel Obaldía nos hace llegar un interesante artículo sobre las Escuelas de Perdón y Reconciliación, artículo que habla sobre un Proyecto de laboratorio de paz que vienen trabajando con un grupo de laicos en distintas comunidades.

El nuevo Plan Trienal 2018-2020, las cartas del Superior general y otras publicaciones, nos mantienen unidos al Sucesor de San Vicente y procuran que estemos siempre en comunión con toda la Congregación y con la Conferencia de la cual hacemos parte. Al final de la presente edición encontrarán el acostumbrado índice de las revistas publicadas durante el presente año.

Con esta última edición doy gracias a Dios y a todas las personas que han hecho posible la publicación de esta revista durante estos últimos nueve años que me ha tocado estar al frente de ella; al señor Giovanni Martínez, quien también trabajó con el P. Emilio Melchor, y quien ha sido punto de apoyo y pieza clave para mantener este medio de comunicación. Agradecimiento especial al saliente Consejo Ejecutivo por su excelente trabajo y por mantener vivo el espíritu de la Conferencia, quien ya se aproxima a celebrar sus primeros cincuenta años de existencia en el año 2021. Desde aquí saludamos y felicitamos al nuevo Consejo Ejecutivo y pedimos a Dios que les otorgue sabiduría, gracia y fuerza para continuar adelante con la obra encomendada.

En nombre de la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas y del nuevo Consejo Ejecutivo, una Feliz Navidad y nuestros más sinceros deseos para que el Año Nuevo llegue cargado de bendiciones.

JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M.

Secretario Ejecutivo CLAPVI

DOCUMENTOS DEL PADRE GENERAL





**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 666 38 31 – Email: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 20 de septiembre de 2017

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Carta circular para la fiesta de san Vicente de Paúl

**« HACIA UNA CULTURA RENOVADA
DE LAS VOCACIONES A LA VIDA CONSAGRADA »**

Mis queridos cohermanos,

¡La gracia y la paz de Jesús
estén siempre con
nosotros!

En este año jubilar del
400º aniversario del
carisma vicenciano,
tenemos muchos motivos
para dar gracias al Señor.



Un motivo por el que debemos dar gracias a Jesús, es por la entrega de millares y millares de cohermanos que, a lo largo de los 400 años de historia, han mantenido el carisma vivo hasta nuestros días. Por la gracia de Dios, nos lo han transmitido de generación en generación. Millares

de ellos han alcanzado el estado de santidad, algunos están reconocidos oficialmente por la Iglesia como beatos o santos. Todos están ahora en el paraíso, desde allí interceden por nosotros y nos acompañan en el camino de la vida, en nuestra propia peregrinación hacia la unión total y eterna con Dios.

Al abordar la pastoral de la promoción de la vocación a la vida consagrada y mirar hacia el futuro de la Congregación y de sus miembros, así como en el del carisma vicenciano como tal, es de suma importancia, la profundidad de nuestro compromiso personal, de nuestro celo y de nuestra convicción. Deseo que uno de los frutos concretos del año jubilar del 400° aniversario de nuestro carisma sea «una cultura renovada de las vocaciones a la vida consagrada». Por cultura de las vocaciones a la vida consagrada, entiendo un ambiente en el que las vocaciones a la vida consagrada crecerán naturalmente, en el que la respuesta a la invitación de Jesús, «sígueme», será aceptada y no considerada como una opción de vida extraña o censurable. Queremos crear un entorno en el que sea «normal», y no «anormal», para todo joven decidir seguir a Jesús, en nuestro caso concreto, siguiendo los pasos de Vicente de Paúl en la Congregación de la Misión como hermano o sacerdote.

Cuando hablo de una cultura renovada de las vocaciones a la vida consagrada en general, soy muy consciente de que, en numerosas regiones del mundo, tal cultura ya está presente. Sin embargo, en otros lugares, la sociedad no es favorable en absoluto a la promoción de las vocaciones a la vida consagrada; a menudo se opone a ella, utilizando diversos medios para minar tal entorno.

En mi carta del 25 de enero de 2017, al comienzo del 400° aniversario del carisma vicenciano, invité a todos los miembros de la Familia vicenciana a una acción muy concreta; es decir, que cada miembro debe llevar un nuevo candidato a una de las ramas de la Familia vicenciana.

Desde entonces, ha transcurrido un poco más de la mitad del año, y al celebrar la solemnidad de nuestro Fundador, cada uno de nosotros puede responder individualmente a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo he respondido hasta ahora a esta invitación?
- ¿En qué medida me he comprometido durante la primera mitad del año jubilar en este aspecto?
- ¿He animado a alguien a comprometerse en una de las ramas de la Familia vicenciana, ya sea en una de las Congregaciones femeninas o masculinas de vida consagrada, o en una de las ramas laicas?

Al entrar en la segunda mitad del año jubilar, renuevo con fervor esta invitación a cada cohermano, esta vez concretamente orientada hacia la vida consagrada, una invitación a realizar todos los esfuerzos posibles para ayudar a los jóvenes a responder a la llamada de Jesús.

Quisiera subrayar muy especialmente este objetivo al celebrar la solemnidad de san Vicente de Paúl, en este 400º aniversario del carisma vicenciano. Pido a cada cohermano que esté abierto y haga todo lo posible por animar a un joven a discernir, por medio de la oración, el contacto personal y el acompañamiento, según las posibilidades, si siente que Jesús le llama a la vida consagrada.

Numerosos cohermanos trabajan sin descanso al servicio de la promoción de las vocaciones y estoy convencido de que, durante este año jubilar, ya hemos visto o veremos frutos concretos, al comprobar que nuevos candidatos abrazan la vida consagrada, más específicamente en la Congregación de la Misión, así como en otras Congregaciones de la Familia vicenciana. Por eso, les doy las gracias desde el fondo del corazón. El mismo san Vicente sería de esta opinión:

«Doy gracias a Dios por los actos extraordinarios de devoción que piensan ustedes hacer para pedirle a Dios, por intercesión de san José, la propagación de la compañía. Ruego a su divina bondad que los acepte. Yo he estado más de veinte años sin atreverme a pedirselo a Dios, creyendo que, como la congregación era obra suya, había que dejar a su sola providencia el cuidado de su conservación y de su crecimiento; pero, a fuerza de pensar en la recomendación que se nos hace en el evangelio de pedirle que envíe operarios a su mies, me he convencido de la importancia y utilidad de estos actos de devoción».

Para renovar la cultura de las vocaciones en la vida consagrada, quisiera sugerir centrar la atención en los tres grupos siguientes:

· **Los miembros de la Congregación de la Misión**

Al señalar este punto, soy muy consciente de que no digo nada nuevo. El tema de la vida consagrada ha sido muy abordado y subrayado a lo largo de la historia de la Congregación de la Misión. Así pues, quisiera simplemente añadir mi voz y lanzar al mismo tiempo una nueva llamada a todos los miembros de la Congregación de la Misión a trabajar sin descanso en la renovación de una cultura de las vocaciones a la vida consagrada.

Le recomiendo encarecidamente trabajar en el ministerio de la promoción de vocaciones con iniciativas, planteamientos, e ideas nuevas y renovadas. Es una oportunidad estupenda. Si, por alguna razón, en una Provincia, Vice-Provincia, Región, o Misión Internacional, no hay un plan pastoral activo y concreto para promover vocaciones en el lugar, o si el plan no se revisa anualmente para ver cómo procedemos en una situación o entorno dado, entonces esto debe hacerse sin demora en este año jubilar, para mantener vivo el fuego año tras año.

Como miembros de la Congregación de la Misión, nuestra prioridad debe ser asumir la responsabilidad de la pastoral vocacional y continuar construyendo una cultura de las vocaciones a la vida consagrada. Para cada cohermano, esto debería ser un signo visible y esencial del amor por el carisma que hemos heredado, por la Congregación de la Misión de la que somos miembros, por la Iglesia, por el Reino.

· **Los miembros de las ramas laicas de la Familia vicenciana**

Hace algunos meses, un responsable internacional de una rama laica de la Familia vicenciana contactó conmigo y me hizo una proposición orientada a animar a todas las ramas laicas de la Familia vicenciana a participar activamente o a continuar participando en la promoción de la cultura de las vocaciones a la vida consagrada en las Congregaciones de la Familia vicenciana. Este miembro laico expresó esta iniciativa en estos términos: «Ustedes, hermanas, hermanos y sacerdotes de la Familia vicenciana, han hecho y hacen mucho por los laicos. Nos gustaría hacer algo por ustedes a cambio». ¡Qué maravilloso ánimo, apoyo e iniciativa por parte de un miembro laico de la Familia vicenciana!

Quisiera invitar y animar individualmente a cada miembro de una rama laica de la Familia vicenciana a continuar comprometiéndose o a comprometerse activamente en el desarrollo de una cultura de las vocaciones, más especialmente para las diferentes Congregaciones de la Familia vicenciana. Esto será signo claro de que la puesta en marcha de una cultura de las vocaciones a la vida consagrada no está reservada exclusivamente a las personas comprometidas en ella - hermanas, hermanos, sacerdotes - sino que todos los fieles de la Iglesia, todos los miembros de la Familia vicenciana, tanto los laicos como los consagrados, son responsables de ella.

El enfoque, las maneras de participar, a veces pueden ser diferentes de una rama a otra, pero el objetivo sigue siendo el mismo: nosotros, como Familia vicenciana, participamos todos en la puesta en marcha de una cultura de las vocaciones a la vida consagrada. ¿Cómo puede participar una rama laica concretamente en esta tarea?

- Orar regularmente, individualmente o en grupo, pidiendo nuevas vocaciones a la vida consagrada.
- Estar atentos a los signos que indican que quizás Jesús llama a un joven o a una joven a seguirle como hermana, hermano o sacerdote, y animarle en esta dirección.
- Al hablar con los jóvenes, presentar esta opción de la vida consagrada como una opción muy concreta. Cuando hablamos del matrimonio, también debemos hablar de la vida consagrada, para que ellos la consideren como una opción muy normal, una llamada normal y una respuesta normal a un compromiso de vida.

Este año jubilar es una excelente ocasión de continuar o de comenzar a animar iniciativas renovadas o nuevas. Las ramas laicas de la Familia vicenciana, juntas, pueden crear un ambiente, una cultura, que será receptiva a la llamada a la vida consagrada como una respuesta normal para realizar la misión confiada. Las ramas laicas viven el mismo carisma y la misma espiritualidad. Son un medio natural donde nacen nuevas vocaciones a la vida consagrada.

· **Las personas de fuera de la Familia vicenciana**

La cultura de las vocaciones a la vida consagrada no está limitada únicamente a la Familia vicenciana, sino que debe ser realizada, renovada o emprendida en toda la sociedad para hacer de la vocación una opción normal y lógica, entre otras opciones, en respuesta a la invitación a seguir

a Jesús en su misión. A nivel de la Congregación, una de las formas en las que tratamos de comprometernos y de participar en la renovación de la cultura de las vocaciones a la vida consagrada, es desarrollar los medios de comunicación digitales y sociales, poner en marcha iniciativas y enfoques nuevos o renovados para transmitir el mensaje a un número de personas lo más amplio posible.

Cuando nos preparamos para celebrar la solemnidad de san Vicente de Paúl en este año jubilar del 400º aniversario del carisma vicenciano, continuemos comprometiéndonos a poner en marcha la cultura de las vocaciones a la vida consagrada en todos los lugares donde servimos. Contamos con nuestras propias capacidades, pero siempre con un compromiso total y un fuego interior, de manera que nuestro amor por el servicio pastoral de la promoción de nuevas vocaciones sea siempre «afectivo y efectivo».

Demos gracias a Dios por todas las vocaciones a la vida consagrada que recibimos de las manos misericordiosas de Jesús, pues, a fin de cuentas, es su misericordia a la «Pequeña Compañía» lo que hace posible este milagro. Como nos recordó San Vicente:

¡Cuánto vale un buen misionero! Es Dios mismo el que tiene que suscitarlo y moldearlo; es obra de su omnipotencia y de su gran bondad. Por eso Nuestro Señor nos recomendó expresamente que pidiéramos a Dios que envíe buenos obreros a su viña; porque efectivamente, no serán buenos si Dios no los envía, y de éstos basta con unos pocos para hacer mucho.

Que Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, san Vicente de Paúl y todos los Beatos y Santos de la Familia vicenciana intercedan por nosotros

en esta iniciativa. ¡Les deseo una muy feliz fiesta! ¡Continuemos rezando los unos por los otros!

Su hermano en san Vicente,



Toma• Mavriè, CM
Superior general



400 Aniversario del Carisma Vicenciano

Una llamada a renovar el celo, la pasión, y el fuego por las Misiones Internacionales

Roma, 22 de octubre de 2017

Domingo Mundial de Misiones

Llamada Misionera 2017

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos hermanos,

¡Que la gracia y la paz estén siempre con nosotros!

Mi corazón rebosa de alegría, entusiasmo, y esperanza al escribir esta carta de Llamada a Misiónva todos los misioneros del mundo en el 400 Aniversario del Carisma Vicenciano. La Providencia nos ha traído hasta este punto de la historia. La Providencia nos guiará hacia el futuro.

Permítanme expresarles en primer lugar mi cordial agradecimiento por el enorme testimonio de amor de los miembros de la Congregación de la Misión hacia las misiones Ad Gentes. Este amor, compromiso, y dedicación se manifiestan de diferentes maneras:

- Yendo personalmente a las misiones Ad Gentes;
- Comprometido profundamente con la oración para acompañar a los misioneros que trabajan en las misiones;
- Mediante la apertura de las provincias, vice-provincias, y regiones que permiten a los misioneros servir en las misiones Ad Gentes;
- Con la determinación de apoyar financieramente la fundación de nuevas misiones en el mundo, así como ayudar a desarrollar y acompañar las

Misiones Internacionales ya existentes en su proceso de llegar a ser autosuficientes.

¡“Si una persona sueña sola, un sueño permanece un sueño. Si soñamos juntos, el sueño llega a hacerse una realidad”! Mis queridos misioneros, en este año 2017, el 400 Aniversario del Carisma Vicenciano, me gustaría lanzar una llamada misionera concreta a todos los misioneros del mundo como un signo palpable y fruto de este “año de gracia” para toda la Congregación de la Misión, para toda la Familia Vicenciana.

Mi llamada concreta, llamamiento e invitación es, como un signo de profunda acción de gracias por todas las gracias recibidas en los 400 años de historia de nuestro carisma, enviar a un 1% de los miembros de la Congregación de la Misión a las misiones Ad Gentes. Uno por ciento del total del número de misioneros en la Congregación de la Misión hoy implica en torno a 30 misioneros. Para responder a esta llamada, llamamiento, invitación, necesitamos una respuesta positiva de 30 misioneros que tengan el deseo de ir a la Misión Internacional ya existente o a una nueva Misión Internacional.

Constantemente recibimos invitaciones de obispos de diferentes países misioneros en todo el mundo, manifestando urgentes necesidades en los distintos campos de servicio que abraza nuestro carisma: servicio directo a los pobres, formación, etc. Dependiendo del número de respuestas, seremos capaces de aceptar algunas peticiones y responder a las tremendas necesidades en tantos rincones del mundo. Recibiendo 30 respuestas positivas en este 400 Aniversario, seremos capaces de:

- Reforzar las Misiones Internacionales existentes y
- Abrir nuevas Misiones Internacionales.

Aunque las respuestas puedan venir este año, la realización actual de ir a una de las misiones Ad Gentes se materializará en uno, dos, o quizás

tres años. Esto permitirá al misionero disponer de tiempo suficiente para prepararse para su nueva misión y ceder su actual destino al misionero que le va a remplazar. También dará tiempo al líder provincial, vice-provincial y regional para planificar y ajustar los cambios que necesiten hacerse.

- Después de un periodo de serio discernimiento, si se siente movido a presentarse voluntario para las misiones Ad Gentes, envíe, por favor, su carta o correo electrónico a Roma para el 30 de noviembre o para el 20 de febrero de 2018, para que podamos revisar las peticiones en nuestros encuentros de Tempo Forte de diciembre 2017 y de marzo de 2018.
- Los misioneros que se ofrezcan voluntarios deben informar a su Visitador que han actuado así. Más tarde, el Superior General dialogará con el Visitador sobre el asunto.
- Su carta debe proporcionar referencias sobre su persona, su experiencia ministerial, sus idiomas y su formación. También debe expresar cualquier interés particular que tenga, como la misión en la que le gustaría participar.
- Incluso aunque haya escrito en el pasado, por favor, contacte nuevamente.

Pensando en nuestras actuales Misiones Internacionales, así como futuras nuevas Misiones Internacionales, nos gustaría preguntar a los misioneros sobre su disponibilidad:

- Inmediatamente en 2018;
- En 2018, más tarde durante el año (por favor, especifique qué mes); o
- En 2019 (Por favor, especifique en qué mes).

La Providencia nos ha traído a este punto de la historia. La Providencia nos guiará hacia el futuro.

Presentación de nuestras actuales Misiones Internacionales

En este punto, me gustaría presentar nuestras actuales Misiones Internacionales, dos de las cuales, por la tremenda generosidad de provincias concretas, ahora están bajo su acompañamiento directo. Estas dos son las Misiones Internacionales de Benín e Islas Salomón.

La Provincia de Polonia acompañará a Benín. La Provincia de Oceanía e Indonesia acompañarán a Islas Salomón. Las otras Misiones Internacionales son: Alaska-USA, El Alto-Bolivia. Cochabamba-Bolivia, Beni-Bolivia, Punta Arenas-Chile, Tefé-Brasil, Angola, El Chad, Túnez y Papúa Nueva Guinea.



Angola (2012)

La Misión Internacional de Angola en Lombe forma parte de la Arquidiócesis de Malanje, que solo tiene diez sacerdotes diocesanos. De sus 24 parroquias y misiones, solo 10 tienen un sacerdote. En las otras, hay una comunidad religiosa, o solo algún laico. La misión está en un

lugar muy pobre (el 90% de la población vive en zonas rurales). El analfabetismo llega casi al 90% de la población adulta. Hay muy poca participación de los hombres y de los jóvenes en la vida de las comunidades y muy poca perseverancia. Hay un porcentaje alto de embarazos entre las niñas jóvenes. Enfermedades, tales como la malaria, se cobra muchas vidas anualmente, especialmente entre los niños.

Colaboramos de distintas maneras. Nuestro principal interés es incluir y formar al laicado y a los religiosos que residen en nuestra misión. Nuestro ministerio implica visitas a las comunidades, formación del laicado, trabajo pastoral con niños, colaboración en la Comisión Bíblica de la Archidiócesis, dirección espiritual del Seminario de la Arquidiócesis, retiros a los religiosos, clases a los aspirantes a diferentes congregaciones de mujeres, clases para las Hermanas Misioneras de San Juan Bautista, acompañamiento de las Ramas de la Familia Vicenciana (especialmente las Hijas de la Caridad, SSVP, MISEVI, AMM, VMY).

El superior actual regresa a su provincia en enero y el otro misionero permanecerá solo. Por consiguiente, hay una necesidad apremiante de uno o dos misioneros. Hay vocaciones, pero es preciso trabajar en las vocaciones Vicencianas, así que el tercer misionero podría acompañar las vocaciones y apoyar otras obras.





Benín (2012)

Comenzó en una zona rural muy remota de Benín, casi en el centro del país. Hasta hace poco, había tres misioneros, pero ahora solo hay dos, así que están esperando urgentemente al menos un misionero más. Su ministerio principal es el trabajo pastoral, formación del clero, y asistencia de todas las ramas de la Familia Vicenciana.

Además del tremendo crecimiento del trabajo pastoral de esta misión, los misioneros fueron capaces de establecer un número de Comunidades Cristianas de Base. La mayor parte de estas incluyen estructuras educativas, escuelas y dispensarios. Algunas de las ramas de la Familia Vicenciana están creciendo en Benín y hay también algunas congregaciones religiosas que comparten nuestra herencia espiritual y son parte de nuestra Familia. Los misioneros hacen todo lo que pueden para fortalecer las ramas ya existentes de la Familia Vicenciana y fundar aquellas que no están presentes todavía. Hay necesidad de más misioneros. La Misión de Benín pasará a la Provincia de Polonia en enero de 2018.



El Chad (2011)

Nuestra misión comenzó allí en 2011, como una aventura conjunta entre la Curia y COVIAM. Comenzó en una zona remota del Chad, en la iglesia parroquial de Babalem, donde se tenían celebraciones bajo un enorme árbol. Gracias a los esfuerzos realizados por los misioneros, se ha construido una nueva iglesia grande. En Babalem, las Hijas de la Caridad trabajan fielmente con nuestros misioneros por el bien de los pobres.

El año pasado, la misión del Chad comenzó a expandirse y crecer con una nueva presencia misionera en Moundou. Estamos asistiendo a personas extremadamente pobres en Babalem, una gran parroquia con unas 38 estaciones. En Moundou, estamos comprometidos en la formación de los jóvenes, el Seminario Menor.

Hay una gran necesidad de más misioneros en el Chad. Recientemente, otras dos diócesis, N'Djaména y Doba, han pedido nuestra presencia, principalmente para la formación de su clero.



Túnez (2011)

La misión comenzó en “La Goulette,” muy cerca de Túnez. Esta misión ha conocido a muchos misioneros. Algunos no duraron mucho porque esta misión es completamente diferente. Túnez es un país musulmán. Los cristianos son muy pocos y están ocultos.

En La Goulette, así como en Sousse, tenemos parroquias confiadas a nosotros, pero nuestros feligreses son mayoritariamente extranjeros, más del 98% son estudiantes venidos del resto de África, trabajadores de diferentes agencias, o turistas. Hay otros ministerios como el servicio directo a los pobres a través de Cáritas o capellanía a los prisioneros católicos, siempre extranjeros. Por consiguiente, los ministerios de la misión de Túnez son parroquias, capellanía de prisioneros, coordinación de Cáritas Diocesana, capellanías a varias congregaciones religiosas femeninas.

La Misión de Túnez es una Misión Internacional en dos lugares. La Goulette y Sousse, con dos misioneros en cada lugar. Hay una casa canónica con un solo superior.



El Alto, Bolivia: Atalque y Mocomoco (1994)

La misión está situada en terreno montañoso árido y frío, sirviendo a 56 comunidades en Mocomoco, y 31 en Italake.

Todas ellas están dispersas y es difícil el acceso. En muchas de estas comunidades, los jóvenes se van y permanecen los mayores. Solo la población de Mocomoco y algunas de sus comunidades están experimentando el retorno gracias al comercio que les llega. Construir comunidades de fe ha sido siempre el principal reto pastoral con las visitas a las comunidades y el trabajo con los catequistas.

Es imperativo celebrar la Eucaristía y formar a las personas para los sacramentos. El trabajo pastoral está muy diversificado: círculos bíblicos, cursos pre-sacramentales, formación de catequistas, trabajo pastoral con familias, preparación para las fiestas, formación de los niños y los jóvenes en grupos. Hay también programas que promocionan la educación, la nutrición, la salud, y los servicios sociales.

¿Qué ocurrirá en el futuro? Los dos misioneros han estado trabajando allí durante casi diez años. Ninguno más se ha presentado para esta misión, quizás por miedo a la altura y las condiciones geográficas. Se requiere buena salud y aguante físico, pero, sobre todo, un fuerte espíritu misionero cuyo testimonio moral y espiritual les comprometa a continuar todo lo ya emprendido. La diócesis no tiene suficientes sacerdotes para asumir esta zona.



Cochabamba, Bolivia (2009)

Los actuales superior y párroco han estado aquí desde la fundación. Casi todos los misioneros que han servido ahí eran de la Provincia de Chile, porque había sido confiada al cuidado de esta misión. La comunidad necesita al menos un misionero más.

La parroquia estaba en una situación lamentable. Un trabajo constante y dedicado ha transformado el rostro de esta misión. Tiene dos áreas distintas. Una es la zona rural alta con poblaciones al mismo nivel que las de Mocomoco y Misiones Italaque. Los sacerdotes visitan y evangelizan a 22 comunidades. En muchas de estas, una pequeña

comunidad cristiana está comenzando a establecerse. El trabajo es arduo. La población de 5000 a 6000 personas es del grupo étnico Quechua. Muchos entienden ya el español, pero es todavía necesario conocer y hablar el Quechua para alimentar la fe de las gentes. La otra es una “ciudad marginal.” Estos son asentamientos de colonias de trabajadores, que llegan a la zona porque les daba tierra y casa la compañía para la que trabajaban o el gobierno. Hay siete capillas y se necesitan más para atender a 8000 o 8500 habitantes que hablan Quechua y Castellano. Se están promoviendo algunas asociaciones existentes, y algunas de la Familia Vicenciana. Es un ministerio pastoral típico en una parroquia misionera.

Los sacerdotes piensan que puede devolverse al obispo para que la reciban algunos sacerdotes diocesanos, pero el obispo piensa que se perdería lo que ya se ha conseguido con el peligro de convertirse una parroquia en un mercado sacramental. Las gentes son muy pobres y con una ecesidad grande de formación religiosa, pero se desconoce dónde irá a parar el intenso crecimiento de la población. Podría utilizarse como centro vocacional y de acogida de los sacerdotes de las otras dos misiones en Bolivia.





Beni, Bolivia (2016)

La Provincia de Perú envió un misionero para estudiar sus posibilidades y condiciones. Ahora hay dos misioneros vicencianos de Perú e Indonesia, que esperan uno o dos misioneros más para establecer completamente esta comunidad.

El obispo ha pedido a los sacerdotes encargarse de “Kateri,” parte de un proyecto más amplio, EPARU (Equipo Pastoral Rural), conducido desde hace unos 30 años por las Hijas de la Caridad.

Hoy está dirigido por un “Consejo de Maestros” entrenados para formar líderes cristianos que sirvan a las comunidades indígenas a lo largo de la diócesis.

Kateri es una “escuela de media pensión” para niños de escuela secundaria. Es un centro educativo en el corazón de la selva. El clima es caluroso y húmedo, típicamente tropical. La misión estará para visitar las comunidades que bordean los ríos, ya que todos son navegables. El viaje desde la sede episcopal a Kateri dura tres días en la barca adquirida por las Hijas de la Caridad para el trabajo pastoral. La lancha motora

puede acortar el viaje a ocho o nueve horas. La mayor parte de los grupos indígenas son seminómadas.

Esta es una misión difícil, incluso aunque todas las comunidades hablen o entiendan español. Los misioneros colaboran también con la diócesis y en la formación y ministerio pastoral de EPARU en buena armonía con el Equipo Laico y las Hijas de la Caridad.

Esta misión está comenzando y se espera mucho de ella. Los dos obispos de la zona y algunos de los sacerdotes expresan su esperanza de que los misioneros animen no sólo a los nativos, sino también a los mismos sacerdotes, con su espiritualidad y fuerza misionera tan necesaria para ayudar al crecimiento inicial de la Diócesis de Beni.



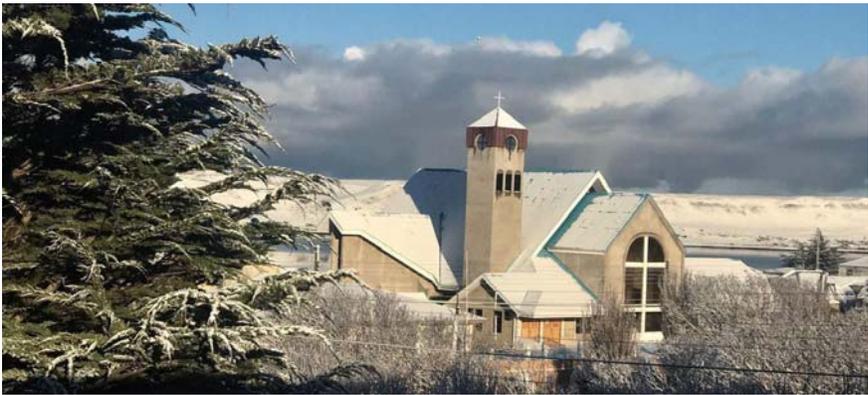
Prelatura de Tefé, Brasil (2017)

La sede de la Prelatura está a 36 horas de la capital del estado por barco. Es una inmensa región con muchos desafíos de locomoción y comunicación.

Somos responsables de una parroquia en las afueras de Tefé que tiene tres comunidades. Una de ellas es ya el resultado de nuestra presencia.

Es una zona de invasión urbana con aproximadamente 930 familias. Esta nueva comunidad se llamó San Vicente para marcar el 400 aniversario de su carisma. Pronto el obispo pasará a nuestro cuidado una nueva zona de misión con 30 comunidades ribereñas y tres poblados indígenas. La sede de la misión no tiene una presencia sacerdotal. Una comunidad de Hermanas han vivido allí durante nueve años, pero se marcharán en enero de 2018. Hay muchas iglesias evangélicas. Nuestras gentes viven casi abandonadas eclesiásticamente.

Nuestros sueños y deseos son: entrenar en liderazgo, implantar nuevas ramas de la Familia Vicenciana (VMY, SSVP, AIC), desarrollo de nuevas comunidades eclesiales, promoción de grupos vocacionales emergentes, ministerio pastoral para los pueblos indígenas, y priorizar la juventud.



Punta Arenas, Chile (2013)

Está constituida en dos centros: la parroquia de San Miguel, que tiene tres misioneros y está esperando un cuarto; y la distante “Isla Porvenir” con dos parroquias que son grandes en extensión pero pequeñas en población. La cosa difícil sobre la misión es el tiempo. El frío y el viento significan que en los “meses duros” es casi imposible la acción pastoral normal, dejando solo tres o cuatro meses disponibles. El trabajo

pastoral es lento, de persona a persona, reducido a colaborar en distintos temas con la diócesis: cuidado de los enfermos, ministerio vocacional, asociaciones y movimientos en la parroquia, y ayuda a los párrocos mayores. Trabajar en la isla es arduo, no sólo por su precariedad, sino también por la necesidad de viajar a lugares muy remotos (algunos a 400 kilómetros de distancia). Algunos escándalos en la iglesia local han creado una fuerte desconfianza por los sacerdotes. Por consiguiente, se requiere sumo cuidado, especialmente en el trato con los niños y los jóvenes. La misión es joven y difícil. Necesita fortalecerse y consolidarse.



Anchorage, Alaska (2014)

La misión está enraizada en la parroquia de la Con-Catedral en Anchorage, donde los misioneros son párrocos y vicarios, sirviendo a ambas poblaciones española e inglesa. La misión necesita hombres bilingües (español e inglés) que tengan permiso de conducir, salud robusta, buen perfil personal y profesional, y que estén dispuestos a sufrir en un clima severo para servir a los pobres. La Con-Catedral es la iglesia hogar de la comunidad hispana más numerosa en Alaska.

Fuera de Anchorage, un misionero viaja cada mes a la isla de Kodiak para atender a las necesidades espirituales de los fieles hispanos. En la

Diócesis de Fairbanks, la misión proporciona un sacerdote por 12 días consecutivos. Este sacerdote trabaja en colaboración con el párroco de la catedral para afrontar las necesidades de la comunidad hispana. El nombramiento del P. Bellisario como obispo de Juneau nos reduce a dos misioneros.

Esto hace difícil llegar a todo el alcance ministerial que hemos iniciado. La misión en Fairbanks está a 400 millas de distancia de la comunidad y en invierno sólo es accesible por avión. La Isla de Kodiak es accesible únicamente por avión y a veces el tiempo desbarata los planes del viaje.

A medida que vengan más misioneros de lengua española e inglesa a la misión, el alcance se extenderá a las comunidades hispanas en lugares como Dutch Harbor y Juneau, ambos lugares solo accesibles por aeroplano.



Papúa, Nueva Guinea(2003)

La población de PNG está en torno a ocho millones. Considerada una nación cristiana, los católicos suman en torno a dos millones. La Iglesia en PNG es comparativamente joven, afrontando muchos desafíos. Necesita la ayuda de los misioneros para crecer y desarrollarse.

Los Vicencianos están comprometidos en dos ministerios importantes: la formación espiritual de los seminaristas diocesanos en el Seminario Santo Espíritu, a lo que hemos contribuido sustancialmente desde 2001, y el cuidado pastoral de los fieles en la parroquia San Miguel desde 2006. Ambas están ubicadas en Bomana. Nosotros asumiremos también la responsabilidad de parroquias/misiones en otras diócesis.

Los misioneros que trabajan en PNG quisieran tener más miembros. Hay muchas posibilidades para la evangelización y el desarrollo social. Cualquiera con pleno compromiso y voluntad de afrontar desafíos es bienvenido para unirse a nuestros esfuerzos en PNG.



Islas Salomón(1993)

Un país predominantemente cristiano, la población católica constituye alrededor del 23% de su totalidad. La iglesia de Islas Salomón es comparativamente joven, afrontando muchos retos. Necesita la ayuda de los misioneros para crecer y desarrollarse.

Los Vicencianos están ocupados en dos ministerios importantes en Islas Salomón: formación espiritual e intelectual de los seminaristas diocesanos

en el Seminario Santo Nombre de María en Tenaru, Honiara, y en el cuidado pastoral de los fieles en la parroquia Red Beach. Durante muchos años, los Vicencianos han contribuido sustancialmente a la formación de buenos sacerdotes para las tres diócesis de Islas Salomón. Además de dotar de personal y administrar el seminario que abastece a los seminaristas diocesanos, comenzamos también un programa de formación para candidatos a la Congregación. Tenemos ya cuatro sacerdotes ordenados como Vicencianos de las Islas Salomón para la Provincia de Oceanía.

La misión está celebrando sus 25 años de la fundación este año. El Consejo General ha decidido poner en el lugar un nuevo arreglo administrativo. Se llegó a un acuerdo con las Provincias de Indonesia y Oceanía, que estará en funcionamiento a finales de este año. La Provincia de Indonesia pondrá el personal en el Seminario Santo Nombre de María y, en asociación con la Provincia de Oceanía, la parroquia del Buen Pastor. No obstante, la misión permanecerá abierta a misioneros de otras provincias que se ofrezcan voluntarios para realizar sus servicios.

Cuando hablamos de las Misiones Internacionales, conocemos muy bien los tremendos desafíos que presentan las misiones Ad Gentes en el ámbito de las necesidades materiales. A lo largo de los años, la OSV (Oficina de Solidaridad Vicenciana) ha recibido aportaciones de misioneros particulares, casas de la comunidad, y provincias. Muchas provincias han contribuido con dinero para micro proyectos, así como equiparando fondos para otros proyectos, todo lo cual va al Fondo de Solidaridad Vicenciana.

Hay una urgencia para ayudar a misiones nuevas que se esfuerzan en obtener infraestructuras, es decir, casas para la comunidad y casas de formación, vehículos y equipamientos para llevar adelante sus ministerios. Permítanme, a este respecto, compartir un proyecto que ha ido

solucionando durante los últimos 20 años y que recientemente ha llegado a su fase final: construir un Teologado común de la Congregación de la Misión para África en Enugu, Nigeria. COVIAM, acompañada por la Curia General, ha decidido construir el nuevo Seminario de Teología para el mes de julio de 2019. La actual casa seminario está ya superpoblada y resulta demasiado pequeña para alojar a todos los estudiantes que las provincias y las misiones quieren enviar al programa. Las provincias y las misiones proyectan construir otra residencia junto a la casa seminario en Enugu. La nueva residencia tendrá cuatro pisos e incluye 50 dormitorios, un amplio salón multiusos, tres salas de estudios, cuatro habitaciones de la comunidad, y una lavandería.

El costo de todo el edificio es de 630.000 USD. Hasta ahora, hemos reunido 200.000 USD, pero todavía necesitamos otros 430.000 USD. ¿Puede llegar a ser este proyecto una realidad para julio de 2019 como fruto tangible del 400 Aniversario del Carisma Vicenciano? Con toda sencillez, incluso cuando expreso mi profunda gratitud por la ayuda material y financiera que misioneros individuales, casas de la comunidad, y provincias están demostrando de forma muy concreta, me gustaría animarles a aumentar sus aportaciones anteriores. Además, espero que aquellos que, en el pasado, no han ayudado, puedan pensar en alguna aportación. Por favor, háganlo ahora para el nuevo Seminario de Teología de la Congregación de la Misión en Enugu, Nigeria. Mientras las donaciones llegan, les mantendremos informados. Si Dios quiere, llegará a ser una realidad en julio de 2019.

Su hermano en San Vicente,



Tomaz Mavric, CM
Superior General



CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE CURIA GENERALIZIA

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 666 38 31 – Email: cmcuria@cmglobal.org

CIRCULAR – TEMPO FORTE

(1-6 octubre 2017)

*“Hay que ser firme e invariable en el fin,
pero manso y humilde en los medios”*

(San Vicente a Francisco Dufestel, París 20 de sept. 1642, II 250)

Comenzamos nuestro *Tempo Forte* el domingo 1 de octubre con el cardenal Pietro Parolin, *Secretario de Estado*. Durante toda la mañana del domingo pudimos compartir con él, primero la Eucaristía, y posteriormente el Consejo general dialogó con él sobre temas tan interesantes como la Iglesia en China y en Irán, así como la preocupación de la Iglesia por la Evangelización en Europa. Con la comida fraterna y festiva terminamos nuestro encuentro con el cardenal.

INICIATIVAS DEL CONSEJO GENERAL EN RELACIÓN CON TODA LA CONGREGACIÓN

1. Presentación de estrategias (continuación)

En la formación inicial, el P. Javier Álvarez presentó una propuesta formativa para las Provincias latino-americanas: por una parte, se trata de mejorar la formación inicial a la luz de la *Ratio Formationis* y, por otra, iniciar un camino que debe conducir a una mayor interculturalidad e internacionalidad de la formación, en conexión con la orientación de la Asamblea general 2016.

El Consejo general considera de vital importancia la formación de formadores. Más importante que los planes, la *Ratio* y las infraestructuras son los formadores. Si éstos son de calidad, la formación está asegurada. El Consejo general anima a CLAPVI para que continúe con los encuentros anuales que ofrece a los formadores. Y, si fuera necesario, el SIEV se ofrece para echar una mano.

Este proyecto formativo será enviado a todos los Visitadores de la CLAPVI, así como a los Visitadores de las 3 Provincias de EEUU para que conozcan la reflexión que se propone a las Provincias de CLAPVI y para que vean si, de alguna forma, pueden incluirse en dicho proyecto.

2. El encuentro de nuevos Visitadores se celebrará en Roma entre los días 8 y 17 de enero del 2018. Se prevé un grupo de unos 20 participantes. El encuentro tiene como objetivo profundizar en la *Guía práctica del Visitador* y reflexionar sobre el servicio de animación que el Visitador está llamado a hacer con los misioneros y las comunidades locales. Se ha pensado que las exposiciones sean breves, no exhaustivas y sugerentes, todo ello para facilitar el diálogo entre los participantes. Se han concretado ya todos los detalles.

3. Misioneros en dificultad. Es otra de las prioridades del Consejo general para el período 2016-2022. Siguiendo con la reflexión del *Tempo Forte* precedente, el SG invita a todos los miembros del Consejo a contactar con los Visitadores para que envíen una información actualizada sobre los misioneros ausentes en sus Provincias respectivas antes del próximo *Tempo Forte*, en el mes de diciembre. Más concretamente, se les pedirá que den a conocer lo que están haciendo y si necesitan ayuda para ver cómo se puede resolver alguna situación.

4. El problema de traductores. Éste es un problema que vuelve una y otra vez: la Congregación tiene necesidad de un equipo de traductores que aseguren una buena traducción simultánea en las Asambleas y en los

distintos encuentros internacionales, así como en la traducción escrita, ya sea para *Vincentiana* o para otros servicios de Secretaría. El Consejo general encarga a una pequeña Comisión, compuesta por los Padres Miles Heinen, Álvaro Mauricio Fernández y el Secretario general, de elaborar una propuesta de nombres (de la Congregación o fuera de ella) para discutir en el próximo *Tempo Forte*.

5. Otras iniciativas. En el *Tempo Forte* de marzo de 2018 se nombrará una Comisión para revisar y publicar una tercera edición de la *Guía práctica del Visitador*. Esta Comisión no partirá de cero. Se le entregarán las inquietudes que, ciertamente, surgirán en el Encuentro de nuevos Visitadores (enero de 2018), así como la reflexión que ya ha hecho el Consejo general acerca de la *Guía*. A la misma Comisión se le confiará la revisión de la *Guía práctica del Superior local*. Igualmente se le entregarán las inquietudes que puedan surgir en enero de 2018, así como otras que ya tiene el Consejo general. El Consejo general ha recogido alguna reflexión sobre la *Casa canónica*, *Comunidad local* y *Comunidad ad instar domus*. En el Consejo general parece conveniente que alguno de nuestros especialistas en Derecho canónico y Derecho propio ofrezca una reflexión sistematizada para clarificar estos conceptos que tienen implicaciones jurídicas concretas. Lo mismo se puede decir sobre el privilegio de la afiliación en la Congregación.

OFICIOS DEPENDIENTES DEL SUPERIOR GENERAL Y SU CONSEJO

* Con el fin de organizar profesionalmente la Biblioteca y el Archivo de la Curia, se ha contratado a una especialista en esta área por tres años, Sra. Giulia. Ha comenzado su trabajo a principios del mes de octubre.

* En la oficina de comunicación, igualmente se ha contratado un colaborador al P. Jorge Rodríguez, el Sr. Girolamo Grammatico. Ha comenzado a trabajar en el pasado mes de julio. En los próximos meses tendremos abundante material disponible en nuestra web.

* Aún estamos a la búsqueda del Vice-Director del CIF. Se han hecho algunos trámites, pero hasta el momento presente no se ha conseguido cubrir este puesto.

* El Coordinador y el Secretario del SIEV, los Padres Corpus Delgado y Francisco Javier Armada respectivamente, han sido confirmados por otros tres años, de acuerdo con los Estatutos que regulan este organismo.

* Con el fin de dotar a las Provincias de capacidad para recaudar fondos en orden a financiar proyectos de caridad, la oficina de solidaridad vicenciana (VSO) ofrecerá 4 cursos para formar a 5 misioneros en cada una de ellas. Un curso será en inglés, otro en francés y dos en español. Estos cursos se celebrarán entre el 2019 y el 2022. El objetivo final es conseguir 20 misioneros formados, capaces de recaudar fondos para nuestros proyectos sociales. El Consejo general apoya esta iniciativa que beneficiará considerablemente a los pobres.

* El P. Guillermo Campuzano es el representante de la Congregación en la ONU. Recordamos que, actualmente las ramas de la Familia vicenciana en la ONU son 5, con 10 empleados y presupuestos distintos. Según su parecer, la fuerza de la Familia vicenciana sería mucho más fuerte y eficaz si fuera uno solo el representante de la Familia vicenciana. El SG presentará esta propuesta al Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana (VFEC).

A la invitación lanzada por el P. Campuzano a toda la Congregación de crear una red internacional vicenciana para la Justicia, Paz e Integridad de la Creación (cf. Compromisos de la AG´16), han respondido 10 Provincias. El P. Campuzano comenzará con este número limitado de misioneros.

ASUNTOS ECONOMICOS

El Ecónomo general presenta al Consejo la situación financiera de la Congregación y responde a sus preguntas. Se sugiere la posibilidad de que

el fondo para “*Strategie Planning Workshop*”, que en estos momentos no parece muy activo, pueda ser integrado en la *Oficina de Solidaridad Económica* (VSO). Esta acción puede favorecer el crecimiento de la capacidad de recaudar fondos en orden a financiar proyectos de caridad entre las Provincias.

Por lo que se refiere a la contribución de las Provincias a la Curia general, se decide que la contribución sea de tres tipos diferentes, dependiendo de la situación económica de cada una de ellas.

MISIONES INTERNACIONALES

Disponemos de las noticias siguientes:

- El P. Norbert Nomenjanahary Raharison llegó a la misión de Sousse (Túnez) el 28 de agosto pasado para formar equipo con el P. Claudio Santangelo.

- En la misión de Benín, los misioneros expresan que la Familia vicenciana en aquel país muestra grandes deseos de encontrarse y de organizar juntos la formación vicenciana. El último encuentro tuvo lugar los días 18 y 19 de julio en Biro. Fueron 80 personas las que se reunieron para celebrar el 400 aniversario del carisma vicenciano. La fiesta consistió en una Eucaristía, la proyección de la película *El Señor Vicente*, una conferencia sobre el amor afectivo y efectivo según San Vicente, y una comida festiva y fraterna. Todo ello fue vivido en un ambiente de oración y de alegría compartida.

Recordamos que el próximo 25 de enero de 2018, esta misión dejará de ser una misión internacional y pasará a depender de la Provincia de Polonia.

- El P. Rafael Bogdan Brukarczyk se ha integrado en el mes de octubre al equipo misionero de Punta Arenas (Chile). El P. Ángel Garrido, después de tres años de trabajo misionero en esta misión y de ser el animador de la

comunidad, vuelve a su Provincia de origen, San Vicente de Paúl, España. Gracias por su trabajo misionero y que Dios le bendiga en su nuevo ministerio.

- En la misión de Alaska, el P. Andrew E. Bellisario ha sido nombrado Obispo. Por consiguiente, ha dejado la misión. A partir de junio de 2018 tendremos un tercer candidato. De esta manera, se podrá contar con un equipo de tres misioneros. ¡Gracias por el trabajo realizado y le deseamos una buena misión episcopal!

- La misión de Tefé (Brasil) ya cuenta con un equipo misionero de tres, los Padres Rogelio Toro Isaza, de la *Provincia de Colombia*, Paulo Eustáquio Venuto, de la *Provincia de Río de Janeiro* y Alexandre Fonseca de Paula, de la *Provincia de Fortaleza*. En la reunión que CLAPVI tendrá a finales del mes de octubre, se concretarán todos los detalles.

- A finales del mes de agosto, el P. Aidan Rooney dejó la misión de *El Alto* (Bolivia) para volver a su Provincia, *América Oriental*. Ha trabajado en esta misión durante 8 años. ¡Gracias por su trabajo y buen retorno a la Provincial!

- El lunes, 2 de octubre, el Consejo general se encontró con la hermana del recientemente fallecido P. Jesús María Lusarreta Indurain y con su sobrina, la señora Yolanda Torres. Presentaron al Consejo su inquietud acerca de los proyectos asistenciales, de promoción y de evangelización que levantó el P. Lusarreta. Igualmente se comprometieron a seguir apoyando económicamente todos los proyectos. En contacto con el Administrador provincial, el P. Gilbert Walker, el Consejo general está buscando un misionero dispuesto a llevar adelante todos los proyectos.

- Terminó este apartado con la petición del Obispo Goetbé Edmond Djitangar, arzobispo metropolitano de N´Djamena (Chad). Pide que la Congregación se establezca en su Archidiócesis para encargarse de la

formación de los seminaristas. Por otra parte, el Obispo de Doba (Chad), Monseñor Martín Waïngué Bani, pide también una comunidad para encargarse de una parroquia y de la formación de catequistas de toda la Diócesis. Es muy positivo recibir invitaciones como las presentes porque esto demuestra el aprecio que muchos Obispos tienen por nuestra Congregación. Desafortunadamente, no podemos atender estas peticiones por falta de misioneros. Se pasará la invitación a la COVIAM para su estudio.

Cuente con mi oración. Con afecto fraterno en San Vicente,



Toma• Mavri, CM
Superior General



**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 666 38 31 – Email: cmcuria@cmglobal.org

SUPERIOR GENERAL

Roma, 24 de octubre de 2017

A LOS VISITADORES DE CLAPVI

Qué el Señor fortalezca su voluntad para que pueda llevar a cabo la misión confiada.

Estimado Visitador: Quiero comenzar esta breve carta con un saludo muy cordial desde Roma.

¡Quiera Dios que nos sirva para estrechar los lazos de fraternidad entre todas las ramas de nuestra Familia!

En nuestro primer Tiempo Fuerte del mes de octubre del año pasado, dedicamos mucho tiempo a reflexionar sobre las prioridades de este Consejo para el período 2016-2022, prioridades que fuimos definiendo a partir de las necesidades reales de la Congregación, así como a la luz del documento de la Asamblea general 2016. Una de las prioridades es la formación inicial. Nuestra reflexión general se ha ido concretando a medida que hemos planteado los retos y necesidades de la formación inicial en cada continente o conferencia.

Con esta carta le adjunto el proyecto de formación inicial para las provincias latinoamericanas. En realidad, más que proyecto es una idea desarrollada sobre la formación inicial. Este llamado proyecto sólo pretende ser un instrumento de diálogo a diversos niveles: en primer lugar, al nivel provincial, entre el Visitador y su Consejo, en las reuniones anuales de CLAPVI, y de este organismo con el Consejo general. Pido a los Visitadores que incluyan este proyecto como instrumento de reflexión de sus respectivos Consejos.

Ruego a CLAPVI, por otra parte que, en sus reuniones anuales, dediquen algún espacio para dialogar sobre este tema, concreten su posición en algún escrito y lo envíen a la Secretaría General. Por nuestra parte, lo que recibamos será objeto de reflexión en el Consejo general y, por supuesto, enviaremos nuestra reflexión, de nuevo, a los Consejos provinciales y a CLAPVI. De esta manera, pretendemos recorrer un camino de reflexión y de revisión de la formación inicial a la luz de nuestra Ratio.

Nada más por el momento. Con afecto fraterno en San Vicente,

Tu hermano en San Vicente,



P. Toma• Mavriè, CM
Superior general

PROYECTO DE FORMACIÓN INICIAL PARA LAS PROVINCIAS LATIOAMERICANAS

1. Realidad vocacional de las Provincias latinoamericanas

* Entre las Provincias latioamericanas hay una diversidad grande en lo que se refiere a las vocaciones: algunas como, por ejemplo, Colombia, Méjico, Río de Janeiro, Puerto Rico... cuentan con un número aceptable de vocaciones; otras, por el contrario, carecen de ellas. Sin duda, una de las causas que determina la existencia o no de vocaciones está en el contexto social-religioso más o menos favorable. Sin embargo, estamos persuadidos de que ésta no es la única causa. La calidad de la pastoral vocacional y la capacidad de las obras para visualizar el carisma vicenciano también influyen en la atracción de nuevas vocaciones.

* Como en otros Continentes, también en Latinoamérica hemos de preguntarnos por la calidad y preparación de sus formadores porque de ellos depende, en muy buena parte, la eficacia de la formación. En no pocos casos, se han improvisado formadores, y en otros, se cambian con excesiva frecuencia, dando así la sensación de provisionalidad y falta de seriedad, con la consiguiente desorientación entre los formadores. Cuando hablamos de formadores nos referimos a misioneros con capacidad de sintonizar con los jóvenes y de acompañarlos, de confrontarlos y de animarlos; con un buen conocimiento de nuestra espiritualidad vicenciana y con una actitud positiva ante la formación, así como con capacidad para trabajar en equipo. Todo esto no se improvisa. La misión del formador es bastante distinta de la de enseñante o profesor. Éste se centra en la dimensión intelectual. El formador, por el contrario, acompaña y ayuda a crecer al seminarista en todas sus dimensiones: humana, espiritual, intelectual y comunitaria y,

especialmente, en la vicenciana, que en la *Ratio* aparece como el eje que debe colorear todas las otras dimensiones de la formación.

* Algunos problemas a los que se enfrenta la formación en las Provincias latinoamericanas: con frecuencia, llegan jóvenes a nuestros Seminarios con heridas en la afectividad, o con una base humana problematizada por haber sufrido violencia o haber vivido en ambientes violentos desde edad muy temprana. Junto a esto, llama la atención el alto grado de inconstancia en no pocos candidatos. Todo ello nos hace pensar en la necesidad de cuidar y profundizar la dimensión humana de la vocación, utilizando –si fuera preciso– medios técnicos aconsejados por la misma Iglesia.

* En la formación inicial se puede suponer, en algunas Provincias, una resistencia a abrirse a la formación interprovincial o internacional, según nos invita el documento de la Asamblea general'16 (cf. III, 2,a). Se puede manifestar esta resistencia en estos dos hechos: en primer lugar, en la dificultad a la hora de construir equipos de formación que estén dispuestos a trabajar en la Provincia donde se establezcan las casas de formación. Y, en segundo lugar, en la resistencia a trasladar los candidatos a otra Provincia para hacer así un seminario consistente. Si se quiere fortalecer la formación inicial no queda más remedio que abrir las puertas provinciales y constituir seminarios interprovinciales con un buen equipo de formadores. Esta apertura en la formación no puede ser sino beneficiosa para todos e interesante para el futuro de la Congregación en Latino-américa. Cuando se encierra la formación en la propia Provincia, con frecuencia, se asfixia la misma formación y la interculturalidad-internacionalidad resulta un puro idealismo imposible de alcanzar.

2. Acciones a realizar en la formación inicial para las Provincias latino-americanas

a) Revisar cómo se está llevando a cabo la formación inicial en las Provincias: articulación de las distintas etapas, evaluación de cada una de las dimensiones formativas, según la *Ratio formationis*, con particular atención a las dimensiones humana y vicenciana. ¿Quién debe hacer esta revisión? El Visitador en su Provincia y el Asistente general en su visita a las Provincias.

b) Verificar la calidad-idoneidad de los formadores: Capacidad de sintonizar y acompañar a los jóvenes formandos, conocimiento de la espiritualidad vicenciana, actitud positiva ante la formación, experiencia, capacidad de trabajar en equipo, etc. El Visitador en su respectiva Provincia y el Asistente general en sus visitas a las Provincias deberán hacer esta verificación.

c) Crear tres o cuatro equipos de formación para todo CLAPVI que estén dispuestos a ir donde se establezcan las casas de formación: uno para el Seminario Interno y otros dos o tres para la etapa de Teología. Evidentemente, sabemos que llegar a este objetivo será un proceso largo, pero lo importante es comenzar a reflexionar este tema. ¿Quién puede impulsar esto? La CLAPVI en sus reuniones anuales y el Consejo general.

d) Creación de un Seminario Interno a nivel de CLAPVI, tal como está expresado en el compromiso de CLAPVI (cf. compromiso de la CLAPVI en el encuentro de la AG´16, n° 2). CLAPVI y el Consejo general tienen que urgir este compromiso.

e) Estudiar la posibilidad de concentrar el estudio de la Teología para toda América Latina en dos o tres centros. Las grandes ventajas de esta iniciativa serían, por una parte, hacer efectiva la

internacionalidad de la formación, con la consiguiente repercusión positiva en el fortalecimiento de la internacionalidad de la Congregación y, por otra, asegurar una buena formación vicenciana. Llegar a este objetivo de la unificación de Seminarios de Teología será costoso y largo, sin embargo, parece muy conveniente iniciar esta andadura.

3. Estrategias:

- √ Envío del Proyecto a todos los Visitadores latinoamericanos para que lo estudien en sus respectivos Consejos.
- √ Estudio y respuesta del mismo por parte de CLAPVI
- √ Cada Asistente en las visitas a las Provincias hace la revisión correspondiente que recoge en un informe escrito.
- √ Animar a CLAPVI para que continúe con la formación de formadores que se realiza cada año. Si fuera necesario, se puede pensar también en las posibilidades que ofrece el SIEV o en un posible encuentro que pueda preparar el CIF.

N.B.: Este proyecto también ha sido enviado a las 3 Provincias de EE.UU para que conozcan la reflexión que se está iniciando en las Provincias de CLAPVI. La siguiente pregunta va dirigida a las Provincias de EE.UU: **¿De qué manera las Provincias de EE.UU podrían incluirse en este Proyecto?** (Sugerimos que esta pregunta sea dialogada en los diferentes Consejos provinciales y en los encuentros anuales de la NVC).

Consejo General

Reflexión sobre el Simposio de la Familia Vicentina



Querido miembro de la Familia Vicentina:

¡Que la alegría de Cristo Resucitado esté siempre con nosotros!

Hace cuatrocientos años San Vicente dijo “el amor es inventivo hasta el infinito”. Así como nuestro mundo y la comunidad global evolucionan rápidamente, de la misma manera lo hace el carisma de la caridad. El crecimiento de este carisma en el pasado, y cómo nos podamos mover hacia el futuro, depende siempre del amor y la creatividad. Se sustenta en nuestra apertura al soplo del Espíritu, como personas y también comunidad; y nuestra respuesta consciente a las necesidades de los pobres y marginados en nuestro mundo.

Nos encontramos con el Espíritu Santo abriéndonos a Dios en el silencio, la oración y la contemplación, que se manifiesta en la profundidad del compartir y del diálogo. La experiencia de vida, la cultura y la oración condicionan nuestra mentalidad en torno a lo que hacemos. Todos y cada uno de los miembros de la Familia Vicentina somos responsables del desarrollo del Carisma de la Caridad en nuestras propias vidas.

Esta celebración del 400° aniversario de la Familia Vicentina ofrecerá una oportunidad especial a todos sus miembros: profundizar las estrategias compartidas en torno al futuro del Carisma de la Caridad.

En preparación para nuestra reunión, por favor tómese el tiempo para reflexionar, orar y contemplar, utilizando las siguientes lecturas de la Escritura:

Lecturas:

El camino de Éxodo: Ex 14,10-14

El camino de Emaús: Lc 24, 13-35

El camino del Calvario a la Resurrección: Lc 22-24,12 o Jn 17-20,31 o Mt 26-28,10 o Mc 14-16,18

El camino hacia la Nueva Jerusalén: Is 2,1-5; 9,1-7; 66,18-2

Preguntas para la meditación

Desde mi corazón:

¿Cuáles son mis motivaciones profundas mientras me encamino a la reflexión, en el Simposio, en torno al tema: “Acoger al extranjero: el Carisma de la Caridad en el futuro”?

Desde mi oración:

El diálogo compartido es una oportunidad para encontrar formas

creativas al abordar posibles direcciones en el crecimiento de la Caridad en nuestra realidad.

Desde mis deseos:

¿Qué dones, recursos, habilidades y fortalezas necesito para vivir la Caridad, de manera plena y creativa, en mi propio lugar y más allá de las fronteras?

El Espíritu seguirá guiándonos... si permanecemos abiertos, atentos y preparados...

En el mismo Espíritu y Carisma Compartido,

P. Joseph V. Agostino, CM

Coordinador de la Oficina de la Familia Vicentina

Con los miembros del Equipo de conferencistas del Simposio:

Sor Rosemary Moynihan, SC – Superiora General, Convent Station

Sor Donna Geernaert, SC – Asesora VFO, Halifax

Marty Martin – Profesor, Universidad DePaul (Chicago)

Charles Plock, CM – Provincia del Este, Estados Unidos

Sor Brenda Hermann, MSBT – Directora Ejecutiva, Missionary Cenacle Family

Michael Clark – Director Ejecutivo, Impact Germantown

Discurso del Papa Francisco a la Familia Vicentina

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Gracias por vuestra calurosa bienvenida y gracias al Superior General por haber ilustrado nuestra reunión.

Os saludo y junto con vosotros doy las gracias al Señor por los cuatrocientos años de vuestro carisma. San Vicente ha generado un impulso de caridad que dura siglos: un impulso que brotó de su corazón. Por eso hoy tenemos aquí la reliquia: el corazón de San Vicente. Hoy me gustaría animaros a seguir este camino, proponiendo tres verbos simples que creo muy importantes para el espíritu vicentino, pero también para la vida cristiana en general: adorar, acoger, ir.

ADORAR. Son innumerables las invitaciones de San Vicente a cultivar la vida interior y a dedicarse a la oración que purifica y abre el corazón. La oración es esencial para él. Es la brújula de todos los días, es como un manual de la vida, es – escribía – «el gran libro del predicador»: Solamente rezando se consigue de Dios el amor que hay que derramar sobre el mundo; solamente rezando se tocan los corazones de la gentes cuando se anuncia el Evangelio. (Ver Carta a A. Durand, 1658). Pero para San Vicente la oración no es solo un deber, y mucho menos un conjunto de fórmulas. . La oración es detenerse ante Dios para estar con él, para dedicarse simplemente a Él Esta es la oración más pura, la que deja espacio al Señor y a su alabanza, y nada más: la adoración.

Una vez descubierta, la adoración se hace indispensable, porque es pura intimidad con el Señor, que da paz y alegría, y derrite los afanes de la vida. Por eso San Vicente aconsejaba a uno que estaba sometido a una presión particular, que permaneciera en oración «sin tensión, arrojándose en Dios con miradas simples, sin tratar de tener su presencia con un esfuerzo considerable, sino abandonándose a Él» (Carta a G. Pesnelle, 1659).

Esto es la adoración: ponerse ante del Señor, con respeto, con calma y en silencio, dándole el primer lugar, abandonándose confiados. Para pedirle después que su Espíritu venga a nosotros y dejar que nuestras cosas vayan a Él. Así, también las personas necesitadas, los problemas urgentes, las situaciones difíciles y pesadas entran en la adoración, tanto es así que San Vicente pedía que se «adorasen en Dios incluso las razones que son difíciles de comprender y aceptar (véase Carta a F. Get, 1659). El que adora, el que va a la fuente viva del amor no puede por menos que «contaminarse» por decirlo así. Y empieza a comportarse con los demás como el Señor hace con él: se vuelve más misericordioso, más comprensivo, más disponible, supera sus durezas rigidez y se abre a los demás.

Llegamos al segundo verbo: **ACOGER**. Cuando escuchamos esta palabra, inmediatamente pensamos en algo que hacer. Pero en realidad acoger es una disposición más profunda: no se trata solamente de hacer sitio a alguien, sino de ser personas acogedoras, disponibles, acostumbradas a darse a los demás. Como Dios por nosotros, así nosotros por los demás. Acoger significa redimensionar el propio yo, enderezar la forma de pensar, entender que la vida no es de mi propiedad privada y que el tiempo no me pertenece. Es un desprendimiento lento de todo lo que es mío: mi tiempo, mi descanso, mis derechos, mis programas, mi agenda. El que acoge renuncia al yo y hace entrar en la vida el tú y el nosotros.

El cristiano acogedor es un verdadero hombre y mujer de la Iglesia, porque la Iglesia es Madre y una madre acoge y acompaña la vida. Y como un hijo se parece a su madre, en los rasgos, así el cristiano tiene estos rasgos de la Iglesia. Entonces es un hijo verdaderamente fiel de la Iglesia, que es acogedora, que, sin quejarse, crea concordia y comunión y con generosidad siembra paz, incluso si no es correspondida. ¡Que San Vicente nos ayude a promover este «ADN» eclesial de la acogida, de la disponibilidad, de la comunión, para que de nuestras vidas «desaparezca toda acritud, ira, cólera, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad!» (Efesios 4:31).

El último verbo: **IR**. El amor es dinámico, sale de sí mismo. El que ama no se queda en un sillón mirando, esperando el advenimiento de un mundo mejor, sino que con entusiasmo y sencillez se levanta y se va. Lo decía muy San Vicente: «Por tanto, nuestra vocación es ir, no a una parroquia, ni tampoco solamente a una diócesis, sino a toda la tierra. ¿Y para hacer qué? Para inflamar los corazones de los hombres, haciendo lo que hizo el Hijo de Dios, Él, que vino a traer fuego al mundo para inflamarlo con su amor «(Conferencia del 30 de mayo, 1659). Esta vocación siempre es válida para todos. Plantea preguntas a cada uno: «¿Salgo yo al encuentro de los otros, como quiere el Señor? ¿Llevo dónde voy este fuego de caridad o me encierro para calentarme frente a mi chimenea?»

Queridos hermanos y hermanas, gracias porque estáis en movimiento por los caminos del mundo, como San Vicente os pediría hoy también. Os deseo que no os detengáis sino que prosigáis sacando cada día de la adoración el amor de Dios y lo difundáis por todo el mundo a través del buen contagio de la caridad, de la disponibilidad, de la concordia. Os bendigo a todos y a los pobres que encontráis. Y, por favor, os pido la caridad de que no os olvidéis de rezar por mí.

**CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN
CONFERENCIA LATINOAMERICANA
DE PROVINCIAS VICENTINAS
-CLAPVI-**

Caraca, Brasil, 25 de octubre de 2017

Padre
Tomaz Mavri., C.M.
Superior General
Roma

Estimado P. Tomaz,

Que la gracia del Señor nos acompañe siempre.

Desde el 23 de octubre nos hemos reunido los Visitadores y Superiores Regionales de CLAPVI para celebrar nuestra XVI Asamblea General, en la cual hemos tenido la grata compañía del P. Aaron Gutierrez, Asistente General, quien desde el principio nos transmitió su amable saludo.

Entre los temas que hemos tratado está el compromiso que adquirimos durante la pasada Asamblea General en Chicago en relación con la elaboración de un proyecto común para la misión de Tefe (Brasil). Mons. Fernando Barbosa, C.M., Obispo de Tefe; y el P. Paulo Venutto, C.M., misionero en Tefe, nos han ilustrado sobre esta nueva misión.

Después de dialogar ampliamente sobre este compromiso de CLAPVI, hemos llegado a las siguientes conclusiones que nos permitimos compartir con Ud. Corroboramos nuestra voluntad de comprometernos con la misión de Tefe, a través del envío de tres misioneros que ya están en esa misión desde hace unos meses. Para 2018 esperamos enviar un

cuarto misionero y para los años subsiguientes varias Provincias de CLAPVI, desde sus posibilidades, han comenzado a preparar a los misioneros que mas adelante iran a Tefe, a fin de mantener este compromiso en el futuro.

Acordamos crear un fondo de 15 mil dolares que ponemos a su disposicion desde el 1o de noviembre de 2017 para apoyar economicamente esta mision. La Provincia de Rio ha aportado los gastos de los misioneros que hasta ahora han sido necesarios. Esperamos que la Prelatura de Tefe hara tambien el aporte economico segun sus posibilidades.

Saludamos con entusiasmo que esta nueva misión de Tefé haga parte de las misiones internacionales a cargo de la Curia General y que dicha misión se rija por los principios y criterios establecidos para estas misiones en la Congregación de la Misión, especialmente en relación con el envío de personal, el apoyo económico y el acompañamiento. En este sentido, acogemos como una buena noticia el nombramiento del P. Javier Álvarez, Vicario General, para este mismo acompañamiento en representación de la Curia General.

Quedamos a la espera de que el Obispo de Tefé, junto con los Cohermanos que ya se encuentran trabajando allí, elabore el plan pastoral para esta misión y el presupuesto. A partir de allí CLAPVI hará un aporte económico anual, desde enero de 2019, según sus posibilidades.

Con la garantía de que el nuevo Consejo Ejecutivo de CLAPVI que salga elegido próximamente representará a esta Asamblea y se encargará de hacer efectivo este compromiso de CLAPVI con la misión de Tefé, nosotros los asambleístas nos suscribimos con sentimientos de aprecio y amistad en San Vicente,

XVI ASAMBLEA GENERAL DE CLAPVI

**CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN
CONFERENCIA LATINOAMERICANA
DE PROVINCIAS VICENTINAS
-CLAPVI-**

Belo Horizonte, 27 de octubre de 2017

A LOS MIEMBROS DE LA CLAPVI

Que la gracia del Señor nos acompañe siempre.

Asunto: información

Les informo que la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas –CLAPVI- durante la presente semana ha estado reunida en la Belo Horizonte – Brasil, en la Fazenda do Engenho, realizando la «**XVI Asamblea Ordinaria**», bajo el lema: «IV Centenario del Carisma Vicentino: «**Conversión Pastoral en América Latina y el Caribe**».

La Asamblea se realizó en ambiente de fraternidad y con espíritu de comunión con toda la Congregación de la Misión, quien durante el presente año ha estado celebrando los 400 Años del nacimiento del Carisma Vicentino. Las ponencias y distintas reflexiones nos han llevado a incentivar nuestra identidad vicentina con el propósito de seguir trabajando por los más pobres y necesitados en las distintas provincias, viceprovincia y regiones que integran la CLAPVI.

Como es tradición y según los Estatutos que rigen la Conferencia, hoy hemos elegido el nuevo Consejo Ejecutivo que regirá la Conferencia durante el próximo trienio 2018 – 2020, cuyos integrantes son:



- P. Odair Miguel Gonçalves: Presidente (Brasil)
 P. José de Jesús Plascencia: Vicepresidente (México)
 P. Gustavo Martín González: Primer Vocal (Argentina)
 P. Alejandro Juan Paulino: Segundo Vocal (Puerto Rico))
 P. José Carlos Fonsatti: Secretario Ejecutivo (Brasil)

Encomendamos a sus oraciones al nuevo Consejo Ejecutivo y a la Conferencia para que fiel al Carisma de San Vicente, pueda continuar con su labor misionera en todos los lugares donde hacemos presencia.

En San Vicente,

P. JOSÉ JAIR VÉLEZ DUQUE, C.M
Secretario Ejecutivo (saliente)



**CONGREGAZIONE DELLA MISSIONE
CURIA GENERALIZIA**

Via dei Capasso, 30 – 00164 ROMA

Tel: +39 06 661 30 61 – Fax: +39 06 666 38 31 – Email: cmcuria@cmglobal.org

Roma, 28 de noviembre de 2017

CARTA DE ADVIENTO

“El amor es inventivo hasta el infinito” y, en consecuencia, en la Eucaristía, se encuentra todo.

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Mis queridos cohermanos,

¡La gracia y la paz de Jesús estén siempre con nosotros!

En mi carta con ocasión de la fiesta de nuestro fundador el 27 de septiembre de 2016, les animé a reflexionar sobre san Vicente de Paúl como «místico de la Caridad». A partir de esta carta, teniendo en cuenta nuestras Reglas Comunes y Constituciones, hemos comenzado a reflexionar sobre lo que hace de san Vicente de Paúl un místico de la Caridad.

En la carta de Adviento para el año 2016, habíamos reflexionado sobre «la Encarnación» como uno de los pilares de la espiritualidad de san



Vicente de Paúl. En la carta de Cuaresma de 2017, profundizamos en el segundo pilar de la espiritualidad de nuestro fundador, la «Santísima Trinidad». En la carta de Adviento de este año, meditaremos sobre el tercer pilar de la espiritualidad de san Vicente, «la Eucaristía».

En el décimo Capítulo de las Reglas Comunes, en un pasaje sobre los fundamentos de nuestra espiritualidad en los que él evoca la Encarnación y la Santísima Trinidad, San Vicente afirma que en la Eucaristía, se encuentra todo. Él escribe:

El mejor medio para honrar esos misterios [la Santísima Trinidad y la Encarnación] es el culto debido y la recepción digna de la Sagrada Eucaristía, como sacramento, y como sacrificio. Pues ella encierra en sí el resumen de los otros misterios de la fe, y además santifica y glorifica a las almas de los que la reciben bien y la celebran dignamente, con lo cual se da la gloria suprema al Dios uno y trino y al Verbo encarnado. Por todo ello nada nos ha de ser más querido que el dar a este sacramento y sacrificio el honor debido, y el procurar con todo interés que todos le den el mismo honor y reverencia. Haremos eso no permitiendo, según podamos, que se haga o se diga nada irreverente en contra de la Eucaristía; y también enseñando con celo a los demás qué se debe creer de este tan gran misterio y cómo se debe venerar¹.

En la Eucaristía, encontramos y podemos reflexionar, meditar, contemplar, adorar y tener un encuentro personal en todas las etapas de la vida de Jesús desde la Encarnación:

- Jesús en el seno de María
- Jesús en el pesebre
- Jesús, niño en Nazaret con sus padres, María y José
- Jesús durante sus tres años de misión en los que anuncia la Buena Nueva

¹ Reglas comunes de la Congregación de la Misión, Capítulo X, artículo 3

- La pasión y la muerte de Jesús en la cruz
- La resurrección de Jesús
- La ascensión de Jesús
- La Santísima Trinidad.

A esta intuición de que en la Eucaristía se encuentra todo, se añaden otras palabras proféticas e inspiradoras, procedentes de su experiencia de vida más profunda: «el amor es inventivo hasta el infinito». Es una de las frases más conocidas de Vicente, él utilizó estas palabras específicas en referencia a la Eucaristía, para tratar de explicar lo que es la Eucaristía, lo que produce la Eucaristía, lo que encontramos en la Eucaristía. La imaginación de Jesús encontró un medio concreto para estar siempre con nosotros, acompañarnos siempre y permanecer con nosotros todos los días hasta el fin del mundo. Su amor, inventivo hasta el infinito, no cesa de sorprendernos hoy, aquí y ahora.

Además, como el amor es infinitamente inventivo, tras haber subido al patíbulo infame de la cruz para conquistar las almas y los corazones de aquellos de quienes desea ser amado, por no hablar de otras innumerables estrategias que utilizó para este efecto durante su estancia entre nosotros, previendo que su ausencia podía ocasionar algún olvido o enfriamiento en nuestros corazones, quiso salir al paso de este inconveniente instituyendo el augusto sacramento donde él se encuentra real y substancialmente como está en el cielo. Más aún, viendo que, rebajándose y anulándose más todavía que lo que había hecho en la encarnación, podría hacerse de algún modo más semejante a nosotros, o al menos hacernos más semejantes a él, hizo que ese venerable sacramento nos sirviera de alimento y de bebida, pretendiendo por este medio que en cada uno de los hombres se hiciera espiritualmente la misma unión y semejanza que se obtiene entre la naturaleza y la substancia. Como el amor lo puede y lo quiere todo, él lo quiso así; y por miedo a que los hombres, por no entender bien este inaudito misterio y estrategia amorosa, fueran negligentes en acercarse a este sacramento, los obligó a él con la pena de incurrir en su desgracia eterna: Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, non habebitis vitam. (Si no coméis la carne del Hijo del hombre, no tenéis vida en vosotros) (cf. Juan 6,53)²

Así pues, si nosotros encontramos todo en la Eucaristía, es en ella donde Jesús nos habla aquí y ahora desde el seno de María. Él nos habla aquí y ahora desde el pesebre como recién nacido. Él nos habla aquí y ahora como un niño en Nazaret. Él nos habla aquí y ahora como Aquel que ha sido enviado por el Padre, que allí por donde pasaba, hacía el bien. Él nos habla aquí y ahora de su pasión y de su muerte en la cruz. Él nos habla aquí y ahora de su resurrección. Él nos habla aquí y ahora de su ascensión. Él nos habla aquí y ahora como una de las tres personas de la Trinidad. La realidad actual de todo ser humano desde la concepción hasta la muerte está siempre presente en el aquí y ahora de la Eucaristía, del mismo modo, el aquí y ahora de la Eucaristía está presente en el aquí y ahora de cada ser humano.

Cuando instituyó el santo Sacramento, dijo a sus apóstoles: desiderio desideravi hoc pascha manducare vobiscum; que quiere decir: he deseado ardientemente comer esta Pascua con vosotros. Pues bien, como el Hijo de Dios, que en la santa Eucaristía se da a sí mismo, lo deseó con un deseo tan ardiente, desiderio desideravi, ¿no es justo que el alma que desee recibir este soberano bien, lo desee con todo corazón? Lo que les dijo a sus apóstoles, estad seguras, hijas mías, que os lo dice también a cada una de vosotras. Por eso hay que procurar excitar vuestro deseo con algún buen pensamiento. Deseas venir a mí, Señor mío; ¿y quién soy yo? Pero yo, Dios mío, deseo con todo mi corazón ir a ti, porque eres mi soberano bien y mi fin último. El difunto señor obispo de Ginebra decía que celebraba siempre como si fuera la última vez, y comulgaba como si fuese en viático. Esta práctica es excelente, y os la aconsejo, mis queridas hijas, todo cuando puedo³.

Queridos cohermanos, el tiempo del Adviento nos ofrece una magnífica ocasión para profundizar y fortalecer este tercer pilar de nuestra espiritualidad vicenciana, la Eucaristía, este «amor inventivo hasta el

² SVP XI/3, 65-66; Conferencia 21, *Exhortación a un Hermano moribundo*, 1645.

³ SVP IX/1, 312; Conferencia 31, *Sobre la Santa Comunión*, el 18 de agosto de 1647.

infinito», ¡este lugar en el que lo encontramos todo! Con este fin, les sugiero adoptar las siguientes prácticas para vivificar, renovar o profundizar el lugar de la Eucaristía en nuestra vida:

- 1) Antes de la celebración de la Santa Misa, dediquemos tiempo, en silencio, a prepararnos para acompañar a Jesús en su camino del calvario, de la cruz, de su muerte y de la resurrección.
- 2) Después de la celebración de la Santa Misa, dediquemos un tiempo, en silencio, a dar gracias a Jesús por tener la posibilidad de dar testimonio y de participar una y otra vez en su sacrificio, su muerte y su resurrección.
- 3) Dediquemos al menos media hora, una vez por semana, a la adoración ante el Santísimo Sacramento en comunidad.
- 4) Cada vez que salgamos de casa para ir a alguna parte, detengámonos en la capilla de la Comunidad o en la iglesia, entremos un momento para pedirle a Jesús en el tabernáculo que nos acompañe allí donde vamos, en el servicio que estamos llamados a prestar, en la tarea que quisiéramos realizar.

...después de haber adorado al Santísimo Sacramento y haberle ofrecido el trabajo que van a hacer, le pedirán la gracia de decirles a las pobres enfermas lo que él desea que se les diga de su parte para su salvación⁴

- 5) Cada vez que volvamos de alguna parte, detengámonos en la capilla de la Comunidad o en la iglesia para darle las gracias a Jesús por todas sus bendiciones.

Guárdense también otras costumbres loables de la Congregación, tales como ir a la iglesia y saludar a Cristo en la Eucaristía al salir de casa y al volver a ella⁵.

6) Durante la jornada, hagamos una breve visita a Jesús en el sagrario para permitirnos renovar nuestra paz interior, para recogernos, para recibir un signo o una respuesta a las preguntas y a las dudas que en un momento dado están presentes en nuestra mente.

...Cuando os digan alguna frase deshonesta que apenas se puede tolerar, no tenéis que responder, sino elevar el corazón a Dios para pedirle la gracia de sufrir aquello por su amor e ir delante del Santísimo Sacramento para contarle vuestras penas al Señor...⁶

Le he pedido a nuestro cohermano, Emeric Amyot d'Inville, misionero en Madagascar, que comparta con nosotros una reflexión personal sobre la Eucaristía. Que sus pensamientos inspiren la propia contemplación de ustedes.

“San Vicente concedía una importancia muy especial a la Eucaristía, tanto en la vida espiritual de sus hijos e hijas espirituales como en la predicación misionera. Hoy debe mantener este lugar central para nosotros. Permítanme que comparta con ustedes algunos puntos que me parece que revisten una importancia particular para nuestra vida espiritual y nuestro apostolado hoy en día.

Esta primera reflexión se dirige especialmente a los sacerdotes. Quisiera poner de relieve un dato importante y a veces descuidado: cuando nosotros, ministros de la Eucaristía, celebramos la misa, somos uno con Cristo, debido a nuestro sacerdocio ministerial: Actuando en el nombre y en la persona de Cristo cabeza, entramos en el «yo» del único sumo sacerdote, Jesús. Nosotros le prestamos nuestra voz, nuestras manos y

⁴ SVP X, 904; Documento 265, *Esquema de plática a las Damas* (1636).

⁵ Reglas Comunes de la Congregación de la Misión, Capítulo X, artículo 20.

⁶ SVP IX/2, 797; Conferencia 74, *Sobre la aceptación del sufrimiento físico y moral* (Reglas Comunes, art. 6), 23 de julio de 1656.

nuestro corazón, para que, diciendo en primera persona las palabras mismas de Jesús «Esto es mi cuerpo... Esta es mi sangre», éste realice el cambio del pan en su Cuerpo y del vino en su Sangre. Se produce así, para nosotros, sacerdotes, una intimidad más grande con Cristo que Él nos hace gustar cada día y por la que se da un sentido muy profundo a nuestra identidad sacerdotal.

Todos nosotros, sacerdotes, hermanos, hermanas y laicos vicencianos, por nuestro bautismo, somos «fieles de Cristo», citando la expresión del Concilio. También, en razón del sacerdocio común de los fieles, que nosotros compartimos, nos corresponde a todos sin distinción ofrecer al Padre nuestra vida y la de todos los que nos rodean en unión con la ofrenda eucarística de Cristo. Durante la misa, en el momento del ofertorio, o incluso durante la elevación, dediquemos un tiempo a unir nuestra vida y la del mundo y la de la Iglesia a la ofrenda de Jesús a su Padre para darle gloria y para recibir de Él gracias y bendiciones. Es así como nuestra misa se carga de una densidad humana especial que se ofrece a Dios, el Padre por Cristo.

Todos nosotros indistintamente, que somos fieles, recibimos la Comunión, culminación de la misa. Las palabras de Jesús en san Juan, «El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él» (Jn 6,56), deben alimentar y orientar nuestra acción de gracias después de la comunión para crear con ellas un momento de intimidad amorosa, en el silencio y el recogimiento, con Cristo, de quien Juan dijo, en su introducción al relato de la cena pascual: «Él, que había amado a los suyos que están en el mundo, los amó hasta el extremo» (13,1b). Cristo, que nos ha amado hasta el extremo, tanto en su pasión como en su Eucaristía, de la que ella es el memorial, espera nuestro amor en respuesta al suyo. Después de la comunión, es el momento de expresárselo en una oración silenciosa y ferviente. Nuestra comunión valdrá lo que vale nuestra acción de gracias.

Finalmente, después de la misma, lejos de decir «hasta la vista» a Jesús, al que dejaríamos en el silencio del tabernáculo, nosotros partimos con Él, «permaneciendo en Él y Él en nosotros», para vivir con Él y en Él nuestra jornada con sus encuentros, sus alegrías, sus penas y sus responsabilidades. Partimos con Él hacia aquellos con los que vivimos y que se nos han confiado. Nosotros, vicencianos, partimos para evangelizar a los pobres, servirles corporal y espiritualmente, anunciarles la palabra de la vida y estar al servicio de su promoción humana, «siguiendo a Cristo evangelizador de los pobres» y en unión con Él.

«El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto» (Jn 15,5). Tal es el sentido de la Eucaristía y el secreto de la fecundidad espiritual de nuestra vida y de nuestro apostolado.”

Que la reflexión, la meditación, la contemplación, la adoración y el encuentro personal con Jesús en la Eucaristía y en el Santísimo Sacramento – el amor inventivo de Jesús hasta el infinito, allí donde lo encontramos todo - nos ayuden a preparar las próximas fiestas de Navidad así como la misión que estamos llamados a realizar a lo largo de toda nuestra vida.

Su hermano en san Vicente,



Toma• Mavriè, C.M
Superior General

XVI Asamblea Ordinaria de CLAPVI



XVI ASSEMBLEA ORDINARIA – CLAPVI



P. Anaco Gutierrez
Rona



P. Orlando Escobar
Colombia



P. Gerardo Mól
Rio de Janeiro



P. Fernando Macías
Chile



P. Jair Vélez
Colombia



P. Teodoro Justavino
Panamá



P. Jesús Pineda
México



P. José Vicente Kécher
Honduras



P. Alejandro Paulino
Puerto Rico



P. Guido Molina
Ecuador



P. Juan Carney
Panamá



P. Odair Gonçalves
Curitiba



P. Gustavo González
Argentina



P. Verux Raphael
Haiti



P. Silvio Batista
Fortaleza



D. Fernando Barbosa
Terê



P. Pedro Guillan
Perú



P. William Benavides
Costa Rica



P. Denilson Mathias
Rio de Janeiro



P. Gilberto Walker
Cuba



P. Rafael Presidente
Centro-América



P. Jesús Amable
Venezuela



P. Misael Paggioli
Curitiba



P. Pedro Guillan
Perú

FAZENDA DO ENGENHO - Del 22 al 28 Octubre de 2017 - Santa Bárbara / Minas Gerais - Brasil

Palabras de Apertura

P. Orlando Escobar, C.M.
Presidente de CLAPVI



Estimados Mons. Fernando Barbosa, Obispo de Tefé; P. Aarón Gutiérrez, Asistente General; P. Geraldo Mol, Visitador de Río; Miembros del Consejo Ejecutivo; Visitadores y Superiores Regionales de Clapvi; PP. William Benavides, Odair González, Jesús Plascencia y Rafael Presidente, nuevos Visitadores de Costa Rica, Curitiba y América Central, respectivamente; P. Guido Molina, Administrador de Ecuador; PP.

Jesús Bravo, Rafael de Roux, y Teodoro Quintero, nuevos Superiores Regionales de Panamá, Haití y Venezuela, respectivamente; P. John Carney, representante de la Conferencia de Visitadores de los Estados Unidos; PP. Erik, Paulo, Denilson y Hno. Adriano, Cohermanos de la Provincia de Río, colaboradores de la logística durante estos días de encuentro:

Gracias por estar aquí presentes representando sus Provincias y Regiones, lo mismo que a nuestro querido Superior General. Esta presencia es un signo de la vitalidad de la Congregación de la Misión en este Continente de la esperanza.

Agradecemos al P. Geraldo Mol y a la Provincia de Río su generosa acogida en este maravilloso lugar. Brasil es una inmensa nación donde la Congregación de la Misión y la Familia Vicentina han dejado una importante huella al cumplirse los 400 años del carisma vicentino. Da gusto encontrar Cohermanos que han sido tan importantes en la Congregación como el P. Lauro Palú.

Esta Asamblea tiene como una de sus metas elegir Presidente de Clapvi y también nuevo Secretario Ejecutivo, ya que el P. Jair cumple ya nueve años en ese cargo. Es bueno que los Visitadores vayan pensando en el candidato para reemplazarlo. El P. Jair ha hecho un trabajo muy generoso y esta Conferencia tiene mucho que agradecerle.

También nos proponemos en esta Asamblea revisar los compromisos de Clapvi después de la pasada Asamblea General en Chicago, así mismo reflexionar sobre los estatutos de la Conferencia, el cambio sistémico, con la ayuda del P. Mizaël Poggioli; e igualmente compartir sobre nuestras Provincias y Regiones, sobre el Seminario Interno de Clapvi norte y Clapvi sur, la Familia Vicentina, la Escuela de Espiritualidad de Curitiba, la misión de Tefé, para lo cual esperamos la presencia de Mons. Fernando Barbosa, Obispo de ese lugar; y finalmente sobre la Revista Clapvi y la formación de formadores. La Asamblea concluye con la evaluación del trienio y la elaboración del Plan Trienal 2017-2020.

Pedimos que el Espíritu del Señor y el de San Vicente nos acompañe durante estos días en este mes de las misiones, en este cuarto centenario del carisma vicentino, para que nuestra Asamblea sea una gracia de Dios para cada uno de nosotros, para nuestras Provincias y Regiones, para la Clapvi y para toda la Congregación. Muchas gracias!

Conversión Pastoral en América Latina

P. Orlando Escobar, C.M.
Visitador Provincia de Colombia

Introducción

En un santuario de la exuberante naturaleza de Brasil, con sus más de 12 mil hectáreas, en la *Fazenda do Eugenio*, en Caraça (palabra que significa cara muy grande y hace referencia a la forma de cara que tiene una de las muchas montañas de este parque), se llevó a cabo la décima sexta Asamblea de CLAPVI que tenía como uno de sus objetivos principales elegir nuevo Consejo Ejecutivo, pero también reflexionar sobre los objetivos de esta Conferencia de Provincias que se prepara para celebrar en 2021 los 50 años de existencia, mientras Brasil celebrará en 2020 los doscientos años de presencia de la Congregación de la Misión, y también mientras Nuestra Señora de Aparecida, Patrona de Brasil, está cumpliendo este año 300 años de historia en este mismo año de los 400 años del carisma vicentino...

No es mera coincidencia todos estos aniversarios, grandes aniversarios que nos invitan a pensar, a dar gracias y a proyectarnos hacia el futuro con esperanza. Eso precisamente fue lo que trató de hacer esta nueva Asamblea de la que tomaron parte los visitantes de CLAPVI, los



Superiores Regionales y el Secretario Ejecutivo, y en algunos momentos varios Cohermanos de la Provincia de Río que nos prestaron diversos servicios que hicieron más ágil

esta reunión vicentina latinoamericana y caribeña.

De hecho, estuvieron presentes los siguientes Superiores Provinciales: Geraldo Mol (Río), Odair Gonçalves (Curitiba), Silvio Batista (Fortaleza), Fernando Macías (Chile), Pedro Guillén (Perú), Rafael Presidente (América Central), Gustavo González (Argentina), Alejandro Paulino (Puerto Rico), Jesús Plasencia (México), Gilberto Walker (Cuba), William Benavides (Costa Rica), Orlando Escobar (Colombia); y Guido Molina (Administrador de Ecuador). También estuvieron presentes todos los Superiores Regionales: Teodoro Justavino (Panamá), Raphael Verlux (Haití), Jesús Bravo (Venezuela) y Vicente Nacher (Honduras). Representando también a la Provincia de Filadelfia estuvo presente el P. John Carney; igualmente el P. Jair Vélez, Secretario de CLAPVI. Todo el tiempo tuvimos la grata compañía del P. Aarón Gutiérrez, Asistente General, en representación del Superior General.

Nos dio mucho gusto haber visto a los PP. Lauro Palú y Eli Chaves, ex Asistentes Generales, ambos pertenecientes a la Provincia de Río, y quienes siguen en pleno ejercicio de su ministerio, el primero como

Superior de Caraja, el segundo como Formador en el Teologado en Belo Horizonte. Por coincidencia también saludamos el P. Javier Álvarez, Vicario General, quien en días anteriores había estado predicando los retiros anuales a la Provincia de Río. Todos estos encuentros dieron a esta Asamblea un verdadero carácter internacional, congregacional y misionero, toda vez que el inicio de nuestro encuentro coincidió con la *Jornada Mundial* de las Misiones el domingo 22 de octubre.

Los temas tratados

El P. Mizaël Poggioli, de la Provincia de Curitiba, nos dedicó medio día para tratar el tema de **cambio sistémico**, insistiendo una y otra vez en la espiritualidad vicentina que debe animar nuestro servicio a los pobres. Su invitación fue a darle rostro vicentino a nuestra misión y a nuestro servicio, utilizando esta metodología (AG/16 3.3, d; 3.5, e) que valora el aporte de los pobres. Sin ambages este Cohermano nos exhortó a no refugiarnos en teorías ni en teologías, sino a servir al pobre sin más, por amor a Cristo, en fidelidad a nuestra vocación. En días pasados el P. Poggioli había estado tratando también este tema en la Región de Ruanda y Burundi, con Cohermanos y laicos venidos de muchas partes.

Los Visitadores y Superiores Regionales compartieron la **realidad de cada una de sus Provincias y Regiones**. Una somera estadística arroja los siguientes resultados: CLAPVI son 13 Provincias, 4 Regiones (1 de Puerto Rico, 1 de Colombia, 1 de Filadelfia y 1 de España), 643 Cohermanos, 281 Seminaristas, presencia en 27 países, atención de 120 parroquias y de 21 colegios. Faltan las estadísticas de las misiones a nuestro cargo, de las casas de formación, el servicio al clero diocesano así como otros servicios que prestan los Cohermanos desde México

hasta Argentina sin olvidar el Caribe, e incluso los Cohermanos de las Provincias y Regiones de CLAPVI que trabajan en otros Continentes.

Varias sesiones se ocuparon de la **nueva misión de Tefé** (Amazonas, Brasil), donde ya trabajan tres Cohermanos (1 de Río, 1 de Fortaleza y 1 de Colombia). Pronto se espera enviar allí un cuarto. Mons. Fernando Barbosa, C.M., Obispo de Tefé; y el P. Paulo Venutto, misionero en ese lugar, nos presentaron aspectos de la realidad de esta nueva misión. Discutimos ampliamente este compromiso adquirido por CLAPVI en la pasada Asamblea General de Chicago y enviamos un comunicado de esta XVI Asamblea de CLAPVI al Superior General por el cual expresábamos que retomábamos este compromiso destinando allí personal (AG/16 3.4, b) y haciendo una contribución económica según nuestras posibilidades, manifestábamos nuestra alegría por el nombramiento del P. Javier Álvarez como acompañante de esta Misión desde la Curia y saludábamos la inclusión de esta nueva Misión dentro de las Misiones Internacionales a cargo de la Curia, pero donde CLAPVI tiene un compromiso ineludible.

El P. Aarón Gutiérrez nos transmitió las **prioridades del Superior General para los próximos años**, resumidos así: formación inicial, misiones internacionales e internacionalidad, misioneros en dificultad, Familia Vicentina, solidaridad, identidad vicentina, sentido de pertenencia a la Congregación y reconfiguración. Pidió a los Visitadores y Superiores Regionales pasarle por escrito sus sugerencias para las próximas visitas canónicas que hará el Asistente General a las Provincias. La presencia del P. Aarón nos comunicó la cercanía del Superior General y nos ayudó a poner las cosas en claro. Insistió en la necesidad de formar misioneros para la misión (AG/16 3.5, d), en actitud de salida (AG/16 2.4), menos pegados a los escritorios y a las teorías...

Los Visitadores también presentaron los diferentes **seminarios internos a nivel de CLAPVI**, donde se preparan jóvenes de las distintas Provincias (AG/16 3.2, a). Funcionan actualmente uno en Guatemala para CLAPVI Norte, uno en Brasil para las tres Provincias de este País y uno en Colombia que este año ha tenido además tres jóvenes de Perú. Este año no funcionó el Seminario Interno de CLAPVI Sur. Las experiencias se valoran muy positivamente. Por eso mismo no se ve necesario que se haga un único Seminario Interno para toda la CLAPVI, aun cuando en la pasada Asamblea General se aprobó un compromiso en este sentido. Se acordó no obstante seguir avanzando en esta internacionalidad (AG/16, 1.2, c). Para 2018 se esperan tener en estos Seminarios Internos un total de 30 jóvenes.

El P. Pedro Guillén dirigió una sesión sobre los **cinco compromisos de CLAPVI contraídos en la Asamblea General**. De los dos primeros ya se dijo algo en los párrafos anteriores. Sólo queda pendiente continuar



la colaboración con Cuba que espera a gritos nuevos misioneros. La reciente muerte el P. Lusarreta ha creado un gran vacío. La necesidad allí es grande. La misión de CLAPVI por los 100 años de la Parroquia de San Luis fue muy bien valorada. El tercer compromiso está en cierta forma caminando al reflexionarse, como se hizo en esta Asamblea, sobre las Líneas de Acción de la Asamblea General, pero también a nivel de cada Provincia. El cuarto compromiso depende de las Provincias presentes en la Amazonia, pero también nos invita a fortalecer nuestro empeño en todo el Continente con la creación. Finalmente, el último compromiso puede tener cabida entre otros medios a través de la Revista CLAPVI. De todas maneras esta Asamblea reconoció humildemente que la próxima vez tenemos que pensar un poco más antes de adquirir ciertos compromisos...

El **P. Jair Vélez**, quien completó 9 años al servicio de CLAPVI, presentó el informe de la Escuela de Espiritualidad en Curitiba (Brasil), el Curso de Formación de Formadores en Funza (Colombia), los diversos encuentros de la Conferencia, concluyendo con un informe económico que deja saludables las cuentas de CLAPVI. Se sugirió dos publicaciones anuales de CLAPVI en lugar de tres, ojalá con más artículos de fondo, quizá con menos extensión pero con más profundidad. La Revista necesita la mano del Consejo Ejecutivo. Una página *web* de CLAPVI más ágil, vinculada a cada Provincia y Región, y también a toda la Congregación vía la red, es una verdadera urgencia. La evaluación del trienio 2014-2017 resultó muy positiva. La Escuela de Espiritualidad debe seguir adelante. Lo mismo la Escuela de Formadores. Los encuentros igualmente. Valen la pena. Nos han unido más. Se felicita y se agradece al P. Jair por su muy generoso trabajo como Secretario. Se agradece a todas las Provincias que han acogido todos los encuentros de CLAPVI. Debemos continuar por ese camino...

El P. Orlando Escobar presentó la propuesta de la **Escuela de Formadores** que pasa de dos semanas cada dos años a seis semanas por ahora, también cada dos años, cubriendo en lo posible toda la temática en cada edición, lo cual puede garantizar menos viajes, más economía y mayor efectividad al asegurar que los formadores hagan el curso completo de una vez y no necesiten ir tres veces... Algunos pidieron tres meses de Escuela, otros un año, pero al final acordamos comenzar por ahora con estas seis semanas. La formación de formadores es una urgencia (AG/16 3.5). La propuesta que se presentó se enriqueció, siendo la principal sugerencia que esta Escuela de Formadores esté más imbuida de la nueva *Ratio Formationis*. Varios Visitadores y Superiores Regionales propusieron nombres de Cohermanos que podrían colaborar como conferencistas en dicha Escuela que tendrá lugar con este nuevo formato en **Curitiba del 17 de junio al 29 de julio de 2018**. Esperamos contar con unos 25 Formadores de todas las Provincias y Regiones de CLAPVI. Dicha Escuela tendrá reconocimiento universitario.

Después de una pequeña reforma a los Estatutos, el P. Fernando Macías dirigió la **elaboración del próximo Plan Trienal 2018-2020**, en la línea de la Asamblea General, fiel al propósito de CLAPVI de fortalecer el sentido misionero, la opción por la formación y el carisma vicentino. Escuela de Espiritualidad, Formación de Formadores, Misión en Petén (Guatemala), reuniones anuales del Consejo Ejecutivo, temática para la Revista CLAPVI y otras tareas analizará el nuevo Consejo Ejecutivo para poner en práctica, de modo que esta Conferencia siga siendo fiel a su vocación al servicio del carisma vicentino en el Continente para los próximos años. De nuevo los tres grupos de Visitadores y Superiores Regionales dieron sus aportes como había sucedido con otros temas.

Un nuevo Consejo Ejecutivo

El último día de esta Asamblea se reservó para las elecciones, las cuales se desarrollaron en un ambiente de serenidad. El **P. Odair Gonçalves**, Visitador de Curitiba, fue elegido nuevo Presidente de CLAPVI; el **P. Jesús Plascencia**, Visitador de México, Vicepresidente; el **P. Gustavo González**, Visitador de Argentina, Primer Vocal; y el **P. Alejandro Paulino**, Visitador de Puerto Rico, Segundo Vocal. Como Secretario Ejecutivo fue elegido el **P. José Carlos Fonsatti**, de la Provincia de Curitiba. Se aseguró así muy bien en la Conferencia la presencia de Brasil, e igualmente la de CLAPVI Norte y la de CLAPVI Sur. Felicitamos al P. Odair y a los demás Cohermanos de este nuevo Consejo, su disponibilidad para prestar este nuevo servicio. Ellos nos han dicho que esperan contar con la colaboración de todos nosotros. Ojalá haya una mayor corresponsabilidad en la comunicación. En esta era de las comunicaciones debemos estar atentos a responder las cartas, a no olvidarlas en el mar de información y de desinformación que nos llega, y a ser solícitos para que la Conferencia cumpla sus objetivos que son tarea de todos nosotros.

Después de estas elecciones nos fuimos al Santuario de Caraça, no sólo al Santuario de Nuestra Señora de los Hombres, una bella iglesia barroca, sino a recorrer este bello lugar donde se respira paz, tranquilidad y ecología. Allí celebramos la Eucaristía. El nuevo Presidente de CLAPVI nos exhortó a ser misioneros, a poner toda nuestra confianza en el Señor y a trabajar juntos en esta meta común. Un reconocimiento especial se dio al anterior Consejo Ejecutivo, con quien hubo también una corta reunión para compartir lo que considerábamos prioritario. Se agradeció el servicio de los **PP. Orlando Escobar, Fernando Macías, Pedro Guillén y Rafael Presidente**, miembros del anterior Consejo.

Después de la cena no podía faltar un rito casi cotidiano en Caraça, que evoca la vida de San Francisco con el lobo; en este caso un canino propio de la zona que religiosamente escala hasta el atrio de la iglesia casi todas las noches para comer, acostumbrado como está desde hace años a cientos de turistas que con un silencio profundo lo esperan para contemplar y fotografiar este espectáculo único, mientras el P. Palú explica como un maestro todos los detalles del lobo Guará...

Conclusión

Todos los participantes de esta Asamblea agradecemos a Dios y a San Vicente esta gracia que nos ha hecho durante estos días de Asamblea. Pero también al **P. Geraldo Mol**, Visitador de Río, y a toda su Provincia su muy generosa acogida durante estos días de reunión. La logística, el hospedaje, la alimentación, las salidas turísticas y todo lo demás ha sido cuidado con gran atención. Denilson, Eric, Emmanuel, Adriano y varios otros Cohermanos de Río, han sido una gran ayuda y nos han tratado muy bien. Regresamos de este inmenso País a nuestras Provincias con un gran entusiasmo para continuar nuestro trabajo de animación de las mismas.

La Eucaristía de cada mañana fue nuestro principal alimento. Lo mismo la *lectio divina*, las caminadas por este silencioso lugar, el compartir fraterno, los diálogos informales, el dar a conocer la realidad social también de nuestras naciones donde los pobres incrementan, en algunas los regímenes políticos sofocan a la población, pero aunque tiemble la tierra, como dijo uno de los Visitadores, no se acaba nuestra esperanza en el Señor de la Vida que acompaña el peregrinar de nuestros pueblos en busca de pan, paz y libertad.

El Superior General nos envió un documento sobre la formación que espera ser trabajado en las Provincias, revisado en las visitas del Asistente General y oportunamente respondido por CLAPVI, una tarea del nuevo Consejo Ejecutivo. Oportunamente la Curia General también enviará un proyecto sobre solidaridad, el único postulado aprobado en la pasada Asamblea General, para el cual todas las Conferencias, incluida CLAPVI, tendrá una palabra importante.

Se mencionó en esta Asamblea, pero creo que una tarea de CLAPVI para los próximos años es ayudar en aquello que la pasada Asamblea General pidió en el sentido de «**Profundizar los procesos de reconfiguración inter e intra-provincial**» (1.2, c; 3.4, a). Puede sonar duro lo que voy a decir, pero el objetivo de esta Conferencia no es sostener a toda costa Provincias que necesitan reconfigurarse. El objetivo es más bien ayudarles a dar el siguiente paso, con realismo, con apertura, sin temor. El objetivo no es tampoco sostener obras a como dé lugar sino mantener vivo el carisma de San Vicente, asegurando la evangelización de los pobres, más allá de las Provincias. Sobreviviremos no en la medida en que mantengamos ésta o aquella institución sino en la medida en que nuestras obras e instituciones respondan al carisma, al Fundador y a lo que la Asamblea General, la voz de todos, ha dicho. Este cuarto centenario debería motivarnos a ello.

Personalmente me parece que sería bueno que se profundizara en la **relación de CLAPVI con las Provincias de la Congregación en Estados Unidos**, allí donde se sirve a tantos inmigrantes latinoamericanos y de otras esferas, donde sacerdotes y misioneros hispanos trabajan por mantener la fe de nuestro pueblo. Fortalecer esta relación (AG/16 3.2, a, c, d) ayudaría a hacer quizás realidad el sueño de ser una única Congregación donde las ideologías, los estigmas y los

temores del pasado no nos paralicen de nuevo... La presencia en cada Asamblea de un representante, e incluso dos, de Estados Unidos, nos enriquece. Agradecemos el amable saludo que envió a esta Asamblea de CLAPVI el nuevo Visitador de Filadelfia, P. Stephen Grozio. Ojalá esta participación pueda dar lugar al siguiente paso...

Que el espíritu de San Vicente en este cuarto centenario de nuestro carisma nos siga animando para dar testimonio de Cristo en medio de cada una de nuestras realidades provinciales y regionales. Es mucha la esperanza que despiertan las vocaciones que todavía tenemos en CLAPVI, gracias a Dios, lo mismo el espíritu misionero y el servicio que prestan cientos de Cohermanos en esta parte del mundo. Que esa llama siga encendida para que los pobres sigan siendo evangelizados de verdad, con el esfuerzo de nuestras manos y el sudor de nuestra frente.



MONS. EMILIO LISSÓN CHAVES, C.M. "EL OBISPO DE LOS POBRES"

ARZOBISPO DE LIMA 1918 - 1931

P. José Antonio Ubillús, C.M.



El Perú es mundialmente conocido como tierra de santos, aunque algunos como Mons. Emilio Lissón Chaves, C.M. son poco conocidos. Del Perú son San Martín de Porres, y Santa Rosa de Lima, santo Toribio de Mogrovejo, San Juan Macías, San Francisco Solano, la Beata Ana de los Ángeles... Y tantos otros seguidores silenciosos de Jesucristo entre los que habría que destacar tantos misioneros anónimos que transmitieron la fe con la palabra y el testimonio de sus vidas en los lugares más recónditos del Perú (Cfr. DOMINGO, Francisco: «Mons. Emilio Lissón Chaves, C.M. El Obispo de los Pobres» en ANALES 3(2003), 206-219).

1. Familia, infancia, adolescencia juventud

Monseñor Emilio Lissón nació el día 24 de mayo de 1873 en el seno de una familia cristiana de Arequipa (Perú) y fue bautizado a los dos días de nacido en la parroquia del Sagrario de Arequipa. Le impusieron los nombres de Juan Francisco Emilio Trinidad para respetar tradiciones y devociones familiares. Lo llamaron Emilio. La experiencia de fe la recibió no sólo de su madre, sino también de su abuela materna. Y desde niño aprendió a hacerse la señal de la Cruz, a rezar el Padre Nuestro, el Ave María y asimilando el *Catecismo explicado de la Doctrina cristiana* del P. José García Mazo, libro conservado, y muy usado, en la biblioteca de la casa.

El padre falleció prematuramente y correspondió a la madre guiar y proteger la infancia de Emilio.

Tenía doce años, había terminado los cinco años de instrucción primaria. Entraba la adolescencia. En septiembre de 1884 la madre lo llevó al Colegio Seminario «San Vicente de Paúl» de la Congregación de la Misión de Arequipa.

En ese colegio lo recibió el padre Hipólito Duhamel, perteneciente a la Congregación de la Misión (Padres Lazaristas o Paúles o Vicentinos), quien como director del plantel, había introducido nuevos métodos de enseñanza que permitían a los alumnos desarrollar sus capacidades intelectuales y fortificar sus inquietudes vocacionales, asimilando al mismo tiempo los inalterables principios evangélicos y morales del cristianismo.

Durante los ocho años -1884 a 1892- en los que frecuentó el colegio «San Vicente de Paúl» el P. Hipólito Duhamel, quien, como recordaba

posteriormente Víctor Andrés Belaunde, futuro Presidente de la ONU, en 1948, ejerció notable influencia en la formación integral de aquella generación a la que pertenecieron, al lado de Emilio Lissón el propio Belaunde, su hermano Rafael, Juan Gualberto Guevara –que fue el primer peruano en recibir la dignidad cardenalicia- y otros hombres probos, íntegros y honrados, instruidos para servir, que empezaron a actuar en la vida política, cultural y religiosa del país, desde los primeros años del Novecientos.

Según Belaunde, el padre Duhamel supo inspirar en esa generación el culto del humanismo cristiano, el amor del paisaje y de la historia, el respeto del pasado y de la latinidad y la afición a las literaturas de España y de Francia. Al mismo tiempo, enseñó a establecer netos deslindes, a buscar soluciones en la fe, en el orden y en la razón, a denunciar anomalías en injusticias, a buscar el bien común.

2. Vocación sacerdotal y misionera

Transcurrido el último decenio del siglo XIX cuando Emilio Lissón concluía sus estudios escolares y debía optar entre prepararse para actuar en la vida civil del país, seguir estudios de humanidades o emprender la carrera de las ciencias y de la técnica. Estaba dotado de la inteligencia necesaria para tomar cualquiera de estos caminos.

Pero sentía con ardor que su lugar estaba en el seno de la Iglesia. Superado los estudios de filosofía, pidió y obtuvo el ingreso en el Seminario Mayor de Arequipa, «San Jerónimo», que era regentado por los padres lazaristas. Ya iba muy adelantado en los estudios teológicos, cuando pidió el ingreso en la Congregación de la Misión. Bajo la protección de los sacerdotes de la mencionada Congregación, dejó Arequipa, se embarcó en Mollendo

rumbo a Lima y del Callao, en 1892, partió rumbo a Marsella y a París, la ciudad luz que en esos finales del siglo XIX era el centro cultural europeo y mundial de mayor importancia y, al mismo tiempo era la capital de la frivolidad y de la diversión, de la *belle-époque*, de los hermanos Lumière con sus imágenes en movimiento, de Toulouse Lautrec y de Offenbach.

Eran también los tiempos del positivismo y del idealismo, los tiempos en que maduraba el pensamiento *modernista*, con sus contradicciones; el periodo de la maduración del socialismo y del conflicto entre trabajadores y empresarios. Del fortalecimiento de la burguesía.

3. Su formación en París

El 18 de mayo de 1892 Emilio Lissón empezó, en París, su Seminario Interno (Noviciado) en la Congregación de la Misión. Tenía veinte años, podía presentar un *curriculum studiorum* excepcional. Dos años más tarde, después de haber dado muestras de disciplina y de adhesión al espíritu y carisma de la Congregación de la Misión, que es el mismo espíritu y carisma de su fundador San Vicente de Paúl, emitió los Votos y continuó los estudios de Teología, Sagrada Escritura y Ciencias Naturales. El francés se había convertido en su segunda lengua; estudiaba el inglés y el italiano así como el latín y el griego. De todas las asignaturas superó brillantemente los exámenes.

Considerando que estaba apto para recibir las órdenes, recibió en primer lugar las órdenes menores, luego el subdiaconado y diaconado. Finalmente, el 8 de junio de 1895 fue ordenado de sacerdote en la Casa Madre de la Congregación de la Misión de París.

Para ordenarlo se hizo necesaria una dispensa especial pues no tenía la edad canónica para recibir el presbiterado. Un rescripto de Roma autorizó su consagración sacerdotal.

4. Regreso al Perú

El padre Emilio Lissón regresó al Perú inmediatamente después de su ordenación. Seguramente desembarcó en el puerto de Mollendo y luego siguió viaje a Arequipa, donde el padre Duhamel lo destinó a dar clases en el Colegio Seminario «San Vicente de Paúl» y en el Colegio Apostólico de la Congregación de la Misión.

Al mismo tiempo que dictaba clases en los colegios mencionados, se matriculó en la Universidad de San Agustín para seguir cursos de Geología y de Ciencias Naturales, y para completar su formación humanista siguió también varios cursos de Jurisprudencia. Trabajaba con ahinco, estudiaba y enseñaba prestando atención en inculcar principios éticos y despertar el amor a los pobres. La fe, la esperanza y la caridad fueron para el padre Emilio una guía y un motivo de vida, de una vida conducida con humildad.



Hacia 1902 se le encargó la dirección del Colegio Seminario «San Vicente de Paúl», al mismo tiempo que dictaba las asignaturas de Teología y de Derecho en el Seminario Mayor.

5. Rector del Colegio Seminario de Trujillo

En 1907, a la muerte del Rector del Colegio Seminario «San Carlos y San Marcelo» de Trujillo, el padre Teófilo Gaujon, sus superiores lo destinaron al rectorado de ese ateneo y a desempeñarse como director espiritual de los alumnos.

En ese tiempo el seminario trujillano recibía también alumnos que no aspiraban al sacerdocio, pero que debían completar su formación para proseguir estudios universitarios. Entre los alumnos del padre Emilio se encontraba un adolescente que recordará sus lecciones en la madurez. Ese alumno se llamaba Víctor Raúl Haya de la Torre, el líder político que supo enunciar sus ideas sociales, crear un partido y ejercer una notable influencia en la historia peruana.

6. Un paréntesis

Abriendo un paréntesis habrá que explicar cuáles fueron las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado en el Perú hasta el 19 de julio de 1980 en que se firmó en Lima un Concordato, que puso fin al Patronato concedido en 1875.

Desde cuando José de San Martín emanó en Huara un estatuto provisorio para el país que estaba emancipándose, se estableció que el Jefe del Estado asumía el *protectorado* de la Iglesia en el Perú, lo que significaba que, en

virtud de una declaración unilateral, el Rey de España cesaba en sus funciones de *Protector* de la Iglesia, que le había concedido el Papa Julio II, el 28 de julio de 1508 con la Bula *Universalis Ecclesiae regimini*.

A partir de 1821, ese protectorado *de facto* fue ejercido, con diversas modalidades, por todos los Presidentes del Perú. Consideraba el gobierno peruano que el ejercicio del protectorado era un atributo de la soberanía, olvidando que para ejercerlo era indispensable una *concesión* pontificia. El tema fue ampliamente tratado con la Secretaría de Estado por los primeros representantes diplomáticos del Perú ante la Santa Sede, el canónigo Bartolomé Herrera y Luis Mesones.

El Perú pretendía firmar un concordato en el que la Santa Sede *reconociera* al Presidente de la República el ejercicio del Patronato. De parte Pontificia se sostenía –con razón– que el patronato era una *concesión* del Sumo Pontífice.

Pío IX puso fin al dilema, que tanto angustiaba a la diplomacia peruana. El 5 de marzo de 1875, con la Bula *Preclara Inter Beneficia* **concedía** –concedía no reconocía– *al Presidente del Perú y a sus sucesores pro tempore, el goce, en el territorio de la República, del derecho del de Patronato, de que gozaban por gracia de la Sede Apostólica, los Reyes Católicos de España, antes que el Perú estuviese separado de su dominación.*

A partir de entonces y hasta 1980, los Presidentes del Perú ejercieron *de jure y por gracia de la Santa Sede Apostólica* el Patronato de la Iglesia del Perú, y, en consecuencia, gozaban de la facultad de *presentar a la Sede Apostólica, con ocasión de la vacanza se la Silla Arzobispal o de las Sillas Episcopales, Eclesiásticos dignos y aptos...* para ocupar las sedes vacantes.

7. Nombrado Obispo de Chachapoyas

En el ejercicio de esa potestad, en 1909, el Presidente del Perú, Augusto B. Leguía, elevó preces a Su Santidad Pío X, presentando una terna para el nombramiento del Obispo de Chachapoyas. El 10 de septiembre del mismo año se nombró a Emilio Lissón Chaves –que se encontraba en Trujillo- Obispo de Chachapoyas. Un sacerdote lazarista que se distinguía por su acrisolada piedad, por su rara modestia y por su afición al estudio. Era además de carácter firme y emprendedor y de grandes iniciativas. Tenía treintaisiete años al tiempo de su nombramiento. Hasta entonces había prestado servicios en Arequipa y en Trujillo, dos de las ciudades más importantes del Perú y su experiencia había sido la de docente y director espiritual en los colegios seminarios de esas ciudades.

Chachapoyas se encuentra en la vertiente oriental de los Andes; era un centro de modestos agricultores con un amplio territorio, 250.000 kilómetros cuadrados, que se extendía de los Andes a la Ceja de Selva; cuya jurisdicción episcopal comprendía entonces los actuales departamentos de Amazonas, San Martín y Loreto. Sus habitantes, en buena parte eran analfabetos y el Evangelio no había llegado a muchas comunidades indígenas, carecía de vías de comunicación, tenía una economía primitiva, basada en la agricultura, en la que predominaba el trueque.

8. Su gran labor misionera en Chachapoyas

A su llegada a Chachapoyas fue recibido por el clero local. Inmediatamente pudo notar la necesidad de aumentar su número mediante la llamada y la formación diocesana y la colaboración de clérigos regulares; a partir de 1913 acogieron su llamada doce misioneros

Pasionistas españoles, que instaló en varias parroquias de la diócesis, algunas de ellas ubicadas en alejadas aldeas de la Selva. Igualmente obtuvo la asistencia de los Padres Franciscanos para organizar el Colegio Diocesano. No podía olvidar Monseñor Lissón su vocación docente ni descuidar su misión de amparar a los desvalidos y de anunciar el Evangelio entre quienes no tenían noticias de la Buena Nueva de la Salvación. A veces se sentía como los primeros misioneros del siglo XVI. Lo angustiaba la carencia de medios. La distancia. La indiferencia. Trabajaba con alegría, sin pausas de descanso: le daban fuerzas la oración y su fe inquebrantable.

Para conocer la situación, tomar contacto directo con los fieles y remediar las necesidades de su Diócesis hizo dos visitas pastorales. Sus medios de

**Se entregó
totalmente al
servicio de su
grey,
colocándose
al lado de los
pobres y
preocupándose
por la
educación de
los niños...**

transporte fueron la canoa, la mula y no pocas veces *el carrito de San Fernando: un ratito a pie y otro caminando*. Se entregó totalmente al servicio de su grey, colocándose al lado de los pobres y preocupándose por la educación de los niños y la formación de nuevos sacerdotes, al mismo tiempo que organizaba las misiones *ad gentes*. Se sentía un Obispo misionero pero prestaba también su atención a las necesidades de los centros urbanos.

En sus visitas pastorales había advertido la carencia de infraestructuras para beneficiar los

recursos naturales de la zona. Para remediar esta carencia se dedicó a la promoción social e hizo instalar talleres de mecánica, una imprenta, un aserradero, una carpintería, un almacén y un molino para pilar arroz. Al mismo tiempo organizaba las misiones, abría un colegio menor con residencia para los alumnos y, siguiendo el ejemplo de Santo Toribio de Mogrovejo, que tan presente tuvo, convocó cuatro Sínodos diocesanos en los años 1911, 1913, 1916 y 1918. No era autoritario. Al contrario, concebía su misión como producto de un esfuerzo común y coordinado. Su actividad no conocía descanso, nada podía detener su voluntad de servicio, su deseo de promover socialmente a la comunidad dotándola de los instrumentos materiales necesarios sin dejar de predicar el mensaje evangélico.

En los nueve años que duró su misión apostólica en Chachapoyas, realizó dos viajes a Roma para cumplir con la visita *ad Limina* que periódicamente deben hacer los Obispos para conferir con el Sumo Pontífice y venerar las tumbas de Pedro y Pablo.

Contaba Monseñor Lissón que cuando lo recibió Pío X, éste le dijo: *Hijo, necesitas más piernas que cabeza para ser Obispo de Chachapoyas*. Respondió con humildad Monseñor Lissón: *Santidad, esa exigencia pastoral sí que la tengo*.

9. Arzobispo de Lima

Habiendo quedado vacante la Silla Episcopal de Lima, el Presidente José pardo solicitó de la Santa Sede la promoción del Obispo de Chachapoyas como XXVII Arzobispo de Lima. El 25 de febrero de 1918 fue consagrado Monseñor Emilio Lissón como Arzobispo de Lima y Primado del Perú, quien tomó posesión de la nueva sede en una solemne

ceremonia celebrada en la catedral de Lima, con asistencia del clero diocesano, del clero regular y de las autoridades civiles.

La residencia tradicional de los Arzobispos, ubicada al lado del Iglesia del Sagrario y de la Catedral, se encontraba en malas condiciones de habitabilidad. Monseñor Lissón optó por ocupar unos locales en el Seminario de Santo Toribio, que le hacían recordar los años de su labor docente y le permitían seguir de cerca la formación de los futuros sacerdotes, a quienes dirigía en las tardes útiles pláticas para afinar su formación espiritual. Despertar y alentar vocaciones así como promover la formación integral de quienes aspiraban al sacerdocio fue una permanente preocupación del Arzobispo Lissón. Emanaba severas disposiciones para reglamentar la vida del clero, para fomentar la vigencia del magisterio de la Iglesia y para impulsar la enseñanza del Doctrina Cristiana.

En el curso de su gestión episcopal, se crearon cinco seminarios menores de educación primaria y secundaria, entre éstos cabe mencionar a «Externado de Santo Toribio» en Lima, que encomendó a los Hermanos de La Salle, que había solicitado en 1920 a la Casa Generalicia de la Congregación.

Proyectaba en esos años Monseñor Lisson la creación de una Universidad Católica intitulada a Bartolomé Herrera, pero no logró realizarla debido a la falta de apoyo en todo sentido.

Los esquemas de la sociedad se estaban transformando debido a la tendencia en el siglo XX a una nueva visión de las estructuras sociales y a un anhelo de igualdad y justicia. El gobierno que presidía Augusto B. Leguía había obtenido su legitimización y una Asamblea Constituyente

había emanado una nueva Constitución que permitía la reelección inmediata del Jefe del Estado, en contraste con la tradición constitucional que la había siempre prohibido. No es ésta la ocasión para detenerse en el examen de los once años –de 1919 a 1930- en los que gobernó Augusto B. Leguía con elegante mano firme. Sin embargo debe reconocerse que durante ese prolongado régimen el país se modernizó, que se realizaron obras públicas e irrigaciones. Este reconocimiento, que aumenta cada día más, bien podría calificarse como una reivindicación in crescendo del Presidente Leguía.

No ignoraba el Arzobispo de Lima la situación que atravesaba el país. Tenía conocimiento directo de los sufrimientos de la clase trabajadora y por ello propició la construcción de casas para los obreros, al mismo tiempo que apoyaba la publicación de la revista *La Tradición* y alentaba la fundación de la Acción Católica para difundir el magisterio de la Iglesia y su doctrina social.

Los agudos problemas del proletariado y la necesidad de encararlos en una perspectiva de paz y de justicia social, animaron a Monseñor Lissón, inspirado en la Encíclica *De Rerum Novarum* que había promulgado León XIII a finales del siglo XIX, a emanar una pastoral en la que proponía:

1. *Participación racional y equitativa en las utilidades de las empresas industriales, así como en los riesgos que de ella se deriven. Adviértase desde luego que el salario es la primera forma de esa participación.*
2. *Los obreros tendrán representación en los directorios de las industrias.*
3. *De común acuerdo se determinará la parte de las utilidades que corresponden al obrero, además de su salario.*
4. *El obrero como garantía de estabilidad en su trabajo dejará como reserva, en poder del capitalista, una parte de su salario según sus condiciones y en razón inversa al número de los miembros de su familia. Esta reserva le será*

entregada junto con la utilidad que le corresponde al verificarse el balance en tiempo convenido.

No es difícil imaginar la reacción de los empresarios ante estas novedosas propuestas del prelado que en su tiempo fueron recibidas como disgregadoras de las relaciones entre empresarios y trabajadores, lesivas de los intereses de las empresas y como una interferencia episcopal en temas que no eran de su competencia.

Su labor pastoral, su preocupación por el bien social, sus silenciosas obras de caridad, granjearon al Arzobispo el afecto y la adhesión del pueblo limeño. Visitaba las parroquias limeñas, los hospitales, las escuelas recorriendo a pie las calles de la ciudad o subiendo a los tranvías, que eran entonces los únicos medios de transporte urbano.

El Presidente Leguía que sentía necesidad de aumentar la popularidad y que a partir de 1921 había inaugurado una política de alegres y dispendiosas celebraciones, no perdía ocasión para demostrar su simpatía hacia Monseñor Lissón, dispuso que, en vísperas de los centenarios de la independencia del Perú (1921) y de las batallas de Junín y Ayacucho (1924), que cosolidaron la independencia, el austero palacio arzobispal de Santo Toribio de Nogrovejo fuera reconstruido adoptando un fantasioso estilo neocolonial. Además, como gesto de amistad regaló el Presidente a Monseñor Lissón un automóvil, que éste vendió para destinar el recabado a obras de caridad. Para que el prelado pudiera desplazarse con comodidad, el Presidente puso a disposición de Monseñor Lissón un automóvil presidencial.

Eran gestos de cortesía que no comprometieron la independencia del Arzobispo, que vivía con austeridad.

10. Consagración del Perú al Sagrado Corazón de Jesús

El 25 de abril de 1923, después de haber oído la opinión de todos los obispos peruanos, Monseñor Lissón publicó una Carta Pastoral en la que anunciaba la celebración de una solemne ceremonia para la consagración del Perú al Sagrado Corazón de Jesús como un testimonio de acendrada devoción del pueblo peruano y del rol de la Iglesia en la vida espiritual y social del país. El Presidente Leguía, en su calidad de *Patrono de la Iglesia en el Perú* manifestó su adhesión a la iniciativa y comunicó su deseo de presidir la ceremonia.

Se convertía así una manifestación religiosa en un acto político. Inmediata fue la reacción del director de la revista *Variedades*, el escritor Clemente Palma, del diario de oposición *El Comercio* y de la Federación de Estudiantes que presidía Víctor Haya de la Torre. Mientras Clemente Palma y el diario *El Comercio* se limitaron a elevar una protesta, la Federación de Estudiantes organizó una manifestación que realizó el 23 de mayo, la misma que degeneró en graves actos de vandalismo contra las iglesias.

En conversaciones privadas, Haya de la Torre afirmaba que días antes del 23 de mayo, se encontró con Monseñor Lissón –su antiguo profesor del seminario de Trujillo– para expresarle que la manifestación que se organizaba no era ni contra él, ni contra la Iglesia sino contra el Presidente Leguía.

Advertía el Presidente que declinaba su popularidad en vísperas del renuevo de su mandato presidencial y tomaba las medidas necesarias para captar simpatías políticas. No dejaba de poner en evidencia su

adhesión a la Iglesia, asistiendo a funciones religiosas, elogiando la labor de la jerarquía católica y facilitando sus programas de promoción social.

En febrero de 1929, cuando se había abierto la campaña para las elecciones presidenciales, el Nuncio Apostólico Monseñor Gaetano Cicognani, en una ceremonia realizada en el Palacio de Gobierno con asistencia de la Jerarquía católica de Lima, del Cuerpo Diplomático y de las autoridades civiles, impuso al Presidente Augusto B. Leguía las insignias de Caballero de la Orden Militar de Cristo, la máxima condecoración pontificia que le había otorgado Su Santidad Pío XI.

11. Caída del Presidente Leguía y destierro de Mons. Lissón

Después de once años de gobierno el régimen que había instaurado en 1919 Augusto B. Leguía y que de año en año se había convertido en una dictadura, se derrumbó como consecuencia de un Golpe de Estado encabezado en Arequipa por el Comandante Luis Miguel Sánchez Cerro que contaba con la adhesión de los intelectuales arequipeños y la aprobación de las mayorías nacionales.

Una vez que se encarceló al ex Presidente, se instituyó un Tribunal de Sanción Nacional ante el cual se acusó a Monseñor Emilio Lissón de haber legitimado el régimen dictatorial forzando el sentimiento católico de la mayor parte de la sociedad peruana. También se le acusó de haber malversado los bienes de Arzobispado mediante la creación de la Sindicatura Eclesiástica y la inversión de fondos de empresas llamadas al fracaso económico. Algunos eclesiásticos llegaron a sostener que el Arzobispo carecía de una sólida formación teológica.

Pagaba Monseñor Lissón con esas acusaciones su adhesión a la doctrina social de la Iglesia, su rectitud moral, su independencia, su lealtad a la doctrina, su rectitud, su dedicación a los pobres, su anhelo de paz y de justicia social. El Tribunal de Sanción examinó las acusaciones contra el prelado y las rechazó en pleno.

No quedaron satisfechos quienes dirigían la política esos años turbulentos e hicieron llegar a la Santa Sede sus reservas contra Monseñor Lissón, contra quien renovaron las acusaciones de haber tenido indebidas injerencias en la política, de haber administrado mal los bienes de la Iglesia y de carecer de una sólida formación teológica. ¿Qué autoridad podían tener las autoridades civiles o un grupo de sacerdotes para renovar contra Monseñor Lissón imputaciones que había desechado un Tribunal de Sanción Nacional? ¿y quién podía dudar de la sólida formación teológica de quien se había formado con rigor científico en el Seminario Mayor de Arequipa y en el Teologado de la Congregación de la Misión de París, donde tuvo como profesor al conocido misionero lazarista P. Guillaume Pouget, quien tuvo una influencia profunda sobre un gran número de profesores y estudiantes universitarios de la época, tales como: Jacques Chevalier, Jean Guitton, Emmanuel Mounier, Gabriel Marcel... etc.?

Confirió el Arzobispo con el Nuncio Apostólico, quien le hizo saber que en Roma se prefería que abandonara la sede limense. Obedeció y tomó voluntariamente la vía del destierro. En Roma solicitó audiencia de Pío XI, quien le recibió el 20 de febrero de 1931. Se puso de rodillas, besó el anillo piscatorio y con voz emocionada y clara empezó a exponer la verdad de los acontecimientos. Lo interrumpió el Pontífice y le dijo: *Usted no tiene nada de qué defenderse, no hay ninguna acusación canónica contra Usted; hemos usado este procedimiento paterno para su bien y el de los feligreses.*

No había acusaciones, tenía la conciencia tranquila y se sentía en comunión con Dios. Optó por renunciar formalmente al cargo de Arzobispo de Lima y en Roma retirarse con humildad a la Casa Internacional de la Congregación de la Misión de la vía Marco Antonio Colonna.

Monseñor Mariano Holguín asumió la dirección del Arzobispado en calidad de Administrador Apostólico de 1931 a 1933, año que fue consagrado Arzobispo de Lima Monseñor Pedro Pascual Farfán.

12. Estadía en Roma

Monseñor Emilio Lissón fue designado Arzobispo titular de Methymna. Solicitó volver al Perú como párroco en Chachapoyas o como misionero en la Amazonía. Se consideró que no era oportuno satisfacer su pedido.

Carecía Monseñor Lissón de un patrimonio económico, había vivido siempre austeramente, con discreción, moderadamente. En Roma debía encontrar una actividad remunerativa para hacer frente a sus necesidades.

Como un simple sacerdote servía de guía a quienes visitaban las catacumbas y las iglesias romanas. En la Congregación de la Misión confesaba a seminaristas y sacerdotes, a los que al mismo tiempo orientaba y aconsejaba. Era también capellán de las Religiosas Reparadoras del Sagrado Corazón, una Congregación de origen peruano, y solicitado para acompañar retiros espirituales en varias comunidades religiosas. Pero se daba también tiempo para hacer estudios de arqueología e historia de la Iglesia y para realizar investigaciones en el Archivo Vaticano. A él se dirigió el gran historiador peruano Raúl Porras Barrenechea, en 1935, para obtener copias de documentos e impresos

conservados en el Archivo y Biblioteca del Vaticano, destinados al volumen *Las relaciones primitivas de la conquista del Perú*.

En esos mismos años había tenido oportunidad de conocer a Monseñor Marcelino Olachea y Loizaga, Obispo de Pamplona, y al futuro Cardenal de Sevilla Pedro Segura, quienes lo animaron a trasladarse a España, donde los estragos de la guerra civil habían diezmando la comunidad clerical.

13. Monseñor Lissón en España

Con la debida autorización el Arzobispo dimisionario de Lima dejó Roma y se embarcó el 24 de mayo de 1940 rumbo a España, donde llegó el 6 de junio del mismo año, siendo recibido por miembros de la Congregación de la Misión (Padres Paúles). Con la ayuda de la Congregación emprendió una peregrinación por las tierras de Ignacio de Loyola, de Teresa de Jesús y de Juan de la Cruz, que le permitió profundizar su misticismo y su devoción meditando sobre la obra excepcional y los escritos e inspiraciones de estos místicos españoles.

A su llegada a Sevilla se dirigió a los Padres Paúles, en cuya casa fue acogido con espíritu fraterno y en espera de poder servir en esa diócesis como modesto misionero. El Arzobispo de Sevilla, el Cardenal Segura, lo llamó para pedirle que actuara en calidad de Obispo auxiliar. Volvía a desempeñarse en el apostolado, como lo hacía en Lima, acercándose a los pobres y asistiendo, en particular, a la devota y alegre comunidad gitana. Se desplazaba a pie y se detenía de casa en casa; bendecía a los enfermos y asistía a los moribundos.

Al mismo tiempo recopilaba la documentación, en total 4. 533, en el Archivo de Indias para publicarlos en la obra de cinco tomos *Historia de la Iglesia de España en el Perú*, en los que registró los documentos relativos a la historia del Perú de 1522 a 1800, dando muestras de su paciente dedicación a la historia. Tres de los grandes historiadores del Perú –José Agustín de la Puente y Candamo, Guillermo Lohmann Villena y Miguel Marticorena- fueron testigos de su paciente tarea en el Archivo de Indias de Sevilla, así como de su filial afecto a los gitanos y mendigos sevillanos.

Los cinco volúmenes se publicaron en Sevilla en 1943. Su lectura permite, por ejemplo, formarse una idea del impacto que produjo en la corte de Carlos V el descubrimiento del Perú; la voluntad del Emperador de favorecer la evangelización, de evitar maltratos y el deseo de *atender* a los hijos de Atahualpa, como resulta en una Real Cédula de 1547, conservada en el Archivo de Indias: Audiencia de Lima 566, Libro 5, Folio 50.

La relación documental de Monseñor Lissón no es sólo de primera importancia para la historia de la Iglesia en el Perú, sino que es de indispensable uso para localizar en los archivos españoles la documentación necesaria para escribir la historia de la formación de la sociedad peruana entre 1532 y 1800.

En 1950 todavía se dejaba sentir en España la necesidad de Obispos debido a la vacancia de trece diócesis, que habían quedado vacantes después de la guerra civil. Monseñor Lissón se puso a disposición de la Conferencia Episcopal para administrar los sacramentos, especialmente el de la *confirmación* y el de la *ordenación presbiteral*, así como para realizar visitas pastorales. El Obispo de Valencia, Monseñor Marcelino Olaechea lo invitó a trasladarse a esa ciudad y le dio hospitalidad en el Palacio Episcopal. Desplegó una gran actividad en Valencia, en Sevilla, en

Badajoz, en Alicante, en Teruel, en Cuenca, en Madrid, en Salamanca, en Albacete, en Jaén, en Murcia y dondequiera se le mandara; actuó siempre confiando en la Divina Providencia.

España atravesaba una época turbia de su historia, las familias como el clero habían quedado lacerados por la guerra civil. La pobreza cundía en los campos, en las aldeas y en las ciudades. Viudas y huérfanos sufrían en silencio. Monseñor Lissón se presentaba en sus casas llevando el consuelo de su palabra y la asistencia material de la que disponía. Donaba su abrigo, se desprendía de su sombrero, del paraguas y alguna vez del anillo episcopal para socorrer a los necesitados. Se hospedaba en modestas casas de los labriegos, con quienes condividía alegrías y penurias. Con ellos recitaba el Rosario.

Los gitanos de Sevilla y de Valencia lo respetaban por la disponibilidad que demostraba, porque los ayudaba en lo material y en lo espiritual, porque comprendía sus necesidades. Lo llamaban: *Monseñor er zanto*. Burgueses, aldeanos y campesinos lo llamaban *el Obispo de los pobres*. Una fuerza compulsiva, la gracia del Señor, lo inducía a cumplir esas obras de caridad.

Encontrándose en Huelva, en marzo de 1945, los cófrades de Nuestro Padre Jesús en las Penas de las Tres Caídas, lo invitaron a bendecir esa milagrosa imagen y como reconocimiento, gratitud, admiración a su labor apostólica y expresión de filial afecto, se le nombró Hermano Mayor Honorario.

Demostó siempre un lúcido entendimiento y una firme voluntad de servir.

Habían pasado veinte años desde su fortuita salida de Lima y solicitó permiso para regresar al Perú sin pretender dignidades, quería volver al terruño, dejar ser exilado... Se le autorizó pero con la condición que fijara su residencia en Arequipa. Al mismo tiempo se le hizo saber que sería más oportuno que continuara su trabajo cerca de los preladados de Sevilla y de Valencia. Acogió la insinuación y optó por permanecer en España.

Había renunciado a volver al Perú, pero soñaba con el terso cielo arequipeño, con el suave rumor de los ríos amazónicos, con el verde perfumado de los bosques, con la garúa limeña. Jamás profirió palabra alguna contra sus acusadores. Al contrario, en su interior, los había perdonado y los encomendaba a la misericordia de Dios.

Prosiguió su labor como Obispo Auxiliar de Sevilla y Valencia. Iba de una ciudad a otra explicando el Evangelio con claridad sin rebuscamientos literarios, dando muestras de su dedicación integral, de su infinita capacidad de obedecer y de servir con abnegación y alegría.

14. Enfermedad, muerte y retorno a Lima

En 1960 se quedó sin poder hablar y no pudo más celebrar la misa diaria; se ocupaba en mirar el crucifijo, rezar el Rosario y leer el Kempis. Contaba con el apoyo de su entrañable amigo Monseñor Olaechea, quien designa a un Hermano salesiano para que lo cuidase en todo momento. Lo mismo hacía su secretario personal, el Padre Puertas, así como las Hijas de la Caridad y los Padres Paúles de Valencia. La muerte le llega en el Palacio arzobispal de Valencia el 24 de diciembre de 1961, tras quince días en estado de coma, dejando el recuerdo de una vida ejemplar, de sus enseñanzas, de su caridad y un ejemplo de perfección y de resignación

a lo largo de su vida terrena. El 26 se celebra el funeral en la catedral, presidió Monseñor Olaechea, al cual acudieron muchos sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles. Fue enterrado en la Catedral de Valencia, donde estuvo hasta el 24 de julio de 1991, en que volvieron sus restos al Perú, a la catedral de Lima. Los obispos, canónigos, sacerdotes diocesanos, sacerdotes vicentinos, Hijas de la Caridad, religiosos/as de diversas congregaciones y un nutrido grupo de fieles, los recibieron como las reliquias de un santo. Quienes fueron testigos de la identificación del cadáver manifiestan que su cuerpo estaba incorrupto y que fue motivo de un emocionante encuentro sobrenatural. Desde el día de Santiago Apóstol, 25 de julio de 1991, sus restos mortales se veneran en la Catedral de Lima, capilla de Santa Rosa de Lima. En febrero de 1992, los 55 Obispos de la Conferencia Episcopal Peruana, después de un largo debate, votaron, por unanimidad, que era necesario iniciar los pasos para introducir la causa de canonización del que fuera vigésimo séptimo arzobispo y metropolitano de Lima, el misionero Vicentino, Monseñor Emilio Francisco Lissón Chaves.

15. En camino hacia los altares

El 20 de septiembre de 2003 el Arzobispo de Valencia instaló un Tribunal Eclesiástico con sede en España y otros Vice-Tribunales para que examinaran la vida ejemplar y virtudes heroicas de Monseñor Lissón con miras a postular su beatificación.

El 20 de julio de 2004, el Arzobispo de Lima, Cardenal Juan Luis Cipriani, instituyó el Vice-Tribunal correspondiente, ante el cual asumió la postulación de la causa Monseñor Raimundo Revoredo Ruiz, de la Congregación de la Misión.

En esa oportunidad el Cardenal Cipriani declaró que *la apertura del proceso ante el Vice-Tribunal limeño es motivo de gran alegría para nuestra Arquidiócesis y para el país entero*. Y agregó: *Para nosotros sucesores de Monseñor Lissón es una obligación el imitar sus virtudes y pedir a Dios que nuevamente bendiga a nuestra tierra peruana a lo largo de estos años como un posible nuevo santo*.

Termino esta reseña sobre Monseñor Emilio Lissón Chaves, Obispo de los Pobres, citando la parte final de un texto que Víctor Andrés Belaúnde escribió a propósito de la primera Carta Pastoral de Monseñor Lissón: *«Los que creemos que los sentimientos religiosos constituyen un tesoro de fuerza espiritual que no debe extinguirse, los que deseamos que la Iglesia cumpla su misión con entera libertad y eficacia, apartada de pequeños intereses y de turbias miras de una imposible dominación política, tenemos que recoger con entusiasmo las palabras de Monseñor Lissón, y saludarlas como una nueva aurora del catolicismo en el Perú»* (La Pastoral del Arzobispo, *Mercurio Peruano*, 1918).

BIBLIOGRAFÍA

Para escribir esta reseña sobre Mons. Emilio Lissón Chaves me he servido fundamentalmente del texto de una conferencia, *«Monseñor Emilio Lissón – Pastor de los Pobres»*, pronunciada por el Dr. Julio Macera Dall’Orso el 2 de marzo de 2012 en la ciudad de Roma – Italia. También he consultado a los siguientes autores y títulos:

- ALVAREZ CALDERÓN, María Delfina: *El Saqueo Olvidado*, Ed. Titanium, Miraflores, Lima, 2014.
- ARA GOÑI, Jesús Ángel: *«La Acción Católica y la política en el Perú. La posición de los Prelados peruanos a principios de la década de 1920»*, en *BOLETÍN AMERICANISTA*, año LXII, 2, n. 65, Barcelona, 2012, págs. 147-166.

- Id.: «*La gestión económica de Emilio Lissón al frente de la arquidiócesis de Lima en la década de 1920*», en *HISTÓRICA XXXVII.2* (2013), Lima, págs. 103-135.
- ALZAMORA, Carlos: *Leguía. La Historia Oculta*, Edit. San Marcos, Lima, 1917.
- BARCELÓ, José, C.M.: «*Yo fui ordenado sacerdote por Mons. Emilio Lissón*», en *ANALES* 5(2003), Madrid, págs. 469-472.
- Id.: «*Mons. Lissón, Pastor y Padre de los humildes*», en *ANALES* 1(2004), Madrid, págs. 48-51.
- BELAUNDE, Víctor Andrés: «*Biografía y Trayectoria Intelectual*» (Cfr. Internet).
- BENITO RODRÍGUEZ, José Antonio: «*Emilio Lissón Chaves*», en *ENCICLOPEDIA CATÓLICA* (Cfr. Internet).
- Id.: «*Emilio Lissón, CM. (1872-1961), destacado egresado de la UNSA y arequipeño universal*» en *BIBLIOTECA VIRTUAL DE LA UNIVERSIDAD SAN AGUSTÍN*, Arequipa – Perú (Cfr. Internet).
- Id.: «*El P. Hipólito Dubamel y su Colegio San Vicente de Paúl en Arequipa*» (Cfr. Internet)
- Id.: «*La presencia de Francia en los momentos decisivos de Víctor Andrés Belaunde (1883-1966)*» (Cfr. Internet).
- DOMINGO HERRERO, Francisco, C.M.: «*Perú: Tierra de Santos – Mons. Emilio Lissón Chaves, C.M., Perú 1872 – España 1961*», en *ANALES* 2(1992), Madrid, págs. 214-219.

- Id.: «*Juan Francisco Emilio Trinidad Lissón Chaves, C.M. – Apuntes de un «proceso» desde sus inicios*», en ANALES 2(1994), Madrid, págs. 168-177.
- Id.: «*Mons. Emilio Lissón Chaves, C.M. «El Obispo de los Pobres*», en ANALES 3(2003), Madrid, 206-219.
- GARCÍA GONZALES, Camilo: «*El pensamiento humanista de Víctor Andrés Belaunde*» Piura, 2003 (Cfr. Internet).
- GARCÍA, Óscar: «*El Presidente que murió en prisión*», en REVISTA SOMOS (Diario El Comercio) 1587(2017), Lima, págs. 18-21.
- HAMMAN MAZURÉ, Johanna: *Leguía, el Centenario y sus monumentos*, FONDO EDITORIAL – Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1916.
- HERRERA, José, C.M.: *El Obispo de los Pobres*, Ed. La Milagrosa, Madrid, 1964.
- INFANTE, María de los Ángeles, H.C.: «*Monseñor Emilio Lissón, C.M., el Obispo Misionero de los Pobres*», en CAMINOS DE MISÓN, Madrid.
- Id.: «*Mons. Emilio Lissón en camino hacia los altares*», en ANALES 1(2005), Madrid, págs. 53-55.
- KLARÉN, Peter F.: *Nación y Sociedad en la Historia del Perú*, INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS, Lima, 2015, págs. 255-352.

- ORREGO PENAGOS, Juan Luis: *¡Y llegó el Centenario! Los festejos de 1921 y 1924 en la Lima de Augusto B. Leguía*, Edit. Titanium, Lima, 2014.
- Id.: *El Perú del Siglo XX*, FONDO EDITORIAL. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2014.
- RAMOS NÚÑEZ, Carlos: *Ley y Justicia en el Oncenio de Leguía*, FONDO EDITORIAL – Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2016.
- SÁINZ, Rafael, C.M.: «Mons. Emilio Lissón y Chaves», en ANALES 3(1991), Madrid, págs. 172-177.
- SARANYANA CLOSA, Josep-Ignasi – ARMAS ASÍN, Fernando: *La Iglesia contemporánea (1900-1934) – Asambleas Eclesiásticas y Concilios Provinciales*, FONDO EDITORIAL – Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2010.
- WIKIPEDIA, la enciclopedia libre: «Emilio Lissón» (Cfr. Internet).
- Id.: «Guillaume Pouget» (Cfr. Internet)

La Visita del Papa Francisco a Colombia

P. Mario García Isaza, C.M.



Colombia vivió, desde el seis hasta el 10 del mes de septiembre, un acontecimiento de dimensiones inconmensurables, de profunda significación en el presente, y de alcances enormes para el futuro de la nación, cualesquiera que sean las opiniones, las posturas personales o el enfoque que cada colombiano tenga frente a la persona del Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, a su magisterio y a lo que Él representa.

Como es lógico, no es posible desligar el hecho de esa visita del Pastor Universal del contexto real en que se enmarcó; en otras palabras, para hacer un análisis inicial del acontecimiento que hemos vivido, es imprescindible tener en cuenta el momento por el que atraviesa la nación, la situación concreta y palpitante que estamos viviendo, las realidades que afectan el alma nacional. Dicho de otro modo: es preciso mirar la Colombia a la que vino el Papa.

Colombia sigue teniendo, estadísticamente, una inmensa mayoría católica: más del 75%. Es una realidad ineludible, que, sin embargo, presenta hoy



aspectos bien diferentes de los que tenía, por ejemplo, cuando en 1968 nos visitó el Siervo de Dios Pablo VI. Hay un documento de la Conferencia Episcopal que asienta una afirmación de singular importancia, y es ésta: la Constitución que una Asamblea le dio a Colombia en 1991, **«desconoce el HECHO CATÓLICO colombiano, y, por tanto, desconoce un elemento constitutivo de la identidad misma del país»** (Conferencia Episcopal, *«Reflexiones sobre la nueva Constitución»*, LVI Asamblea plenaria extraordinaria). A partir de ese año, y de manera muy especial y evidente durante los siete años del actual gobierno, los principios católicos en que se cimentaba la vida en Colombia, y los fundamentos éticos y antropológicos que se desprenden de las verdades de la fe cristiana, han sido bombardeados intencional y sistemáticamente; se viene dando un empeño inocultable por organizar la nación al margen de Dios y de su ley; en las instituciones y organismos más altos del Estado, - jurídicas, legislativas, ejecutivas – ocupan puestos cada vez más numerosos quienes abierta o soterradamente profesan ideas y convicciones opuestas a la verdad y a la ética cristianas; la Fiscalía General, y las Cortes especialmente, a las que la nueva Constitución

reviste de poderes desmesurados, han sentado «doctrinas» e impuesto prácticas radicalmente opuestas a lo que la Iglesia enseña en relación con la vida como derecho universal e inviolable, con la familia como institución de ley natural, con la naturaleza del hombre y de la mujer, con la educación...El Senado y la Cámara legislan desconociendo o negando la existencia de una ley natural que está, por serlo, más allá de toda ley positiva; al frente de Ministerios con influencia en la vida de los individuos y de las familias, - educación, salud...- fungen personas que abiertamente alardean de su ateísmo o están lejos de ser arquetipos dignos de imitación. Y al amparo y sombra de todo esto, una multitud variopinta de sectas y grupúsculos hacen su agosto. Y mientras todo esto sucede, no se escucha con la oportunidad, la unanimidad y la fuerza que serían de desear y que muchos cristianos echan de menos, la voz profética de pastores, y de laicos que se dicen católicos. En buena parte la misma

**...en nuestro
pueblo
colombiano
subsiste, a
despecho de
todos esos
agentes del mal,
una profunda
religiosidad...**

Iglesia ha descuidado la dimensión apologética de su tarea. Cuando algún funcionario o dirigente se atreve a profesar abiertamente su catolicismo y sale en defensa de la doctrina y la moral, los más influyentes y poderosos medios de comunicación lo hacen víctima del sarcasmo y lo identifican como espécimen supérstite de cavernícolas.

Ciertamente, este cuadro podría parecer exagerado. Yo creo que no lo es, que es algo que se está dando en materia de la realidad religiosa de Colombia. Y el señor Cardenal Salazar, Primado de

Colombia, en las palabras de acogida al Santo Padre, así lo consignó. Lo cual no me prohíbe afirmar, también, que en nuestro pueblo colombiano subsiste, a despecho de todos esos agentes del mal, una profunda religiosidad, una maravillosa capacidad para la alegría por encima de toda circunstancia; una piedad popular admirable, que, así tenga a veces, más por ignorancia o ingenuidad que por error, elementos necesitados de purificación, es un auténtico surco de «semillas del Verbo»; un acervo de virtudes humanas y cristianas increíble; un substrato de fe, de amor a Dios, de confianza y abandono en la Providencia divina, de heroica capacidad para superar cualquier clase de dificultades. Un síntoma, entre muchos otros, de todo lo anterior, es el fervor con que se celebran las fiestas religiosas; y otro más, el devoto y férvido entusiasmo con que nuestras gentes esperaron y vivieron la visita del Papa Francisco. Hay que decir que fue emocionante y conmovedor el espectáculo de verdadera apoteosis de cariño y de fe con que, en todos los lugares visitados y en cada uno de los actos cumplidos, fue acogido el Santo Padre.

Todo lo anterior, a grandes pinceladas, forma el cuadro religioso de la Colombia que visitó el Papa. No menos compleja y difícil es la realidad socio-política. El país está absolutamente polarizado por el llamado proceso de paz; se podría decir que, obsesionado por él, ha olvidado todos los demás problemas que lo aquejan. Y ese proceso, largo y sinuoso



proceso que comenzó hace casi seis años, ha causado una honda y al parecer irreconciliable división entre los colombianos; los convenios firmados a espaldas del pueblo con quienes por más de cinco décadas han



d e s t r u i d o
 inmisericordemente la
 patria, convenios
 dadivosos hasta el punto
 de equivaler a una total
 e inaceptable impunidad
 y a la abdicación
 vacilante de la aplicación
 de la ley y la justicia; los
 contenidos de un
 «acuerdo», cruzados por

la ideología marxista y orientadas por la dialéctica leninista; los antivalesores que, entre línea y línea del farragoso texto del acuerdo se estatuyen, que atentan disimulada y sibilinamente contra la ética cristiana y sus bases axiológicas y que entronizan conceptos contrarios a la visión cristiana sobre el hombre, sobre la familia, sobre la autoridad, sobre la ley natural ; el proyecto de nación que allí se traza, dictado por asesores extranjeros matriculados abiertamente en la izquierda comunista y encauzado hacia el establecimiento de un estado totalitario; las ideologías perversas e inmorales que atraviesan todo el impotable documento; y, por sobre todo, el hecho protuberante de que todo ello fue invalidado de raíz por el veredicto del voto popular, en una votación plebiscitaria que el gobierno, desconcertado por un resultado que de ningún modo esperaba, menospreció olímpicamente, apoyándose en unas cortes y en un parlamento totalmente atados por mecanismos burocráticos a la omnimoda voluntad del ejecutivo, crean una situación, una realidad política absurda, y a la que no es fácil hallarle salida. En el fondo, muchísimos colombianos piensan (pensamos) que se está imponiendo la implementación de un «acuerdo» que en realidad no existe.

El Presidente mismo, y el jefe del equipo gubernamental de las negociaciones, Humberto De la Calle, dijeron a plena voz antes del

plebiscito de Octubre 2016: si el NO llegara a ganar, pues simplemente el acuerdo no existiría. Y ganó el NO. Han sido triquiñuelas los pasos que ha dado en gobierno para hablar de un «nuevo acuerdo», e imponer así algo que no lo es. El índice de aprobación, el más bajo de la historia, que tiene el actual gobierno, podría decir que lo despoja de legitimidad. La percepción que hay en una inmensa mayoría del pueblo colombiano, es la de una entrega ominosa del país en un proyecto socialista por parte de un presidente que se ha convertido en rehén de las FARC. Ese



«acuerdo» espurio, paradójicamente, y debido a la falaz presentación que el gobierno hace ante las instancias internacionales, tiene un fuerte respaldo fuera del país, y un rechazo inmensamente mayoritario dentro de él. La sensación generalizada que es fácil percibir en el pueblo, es la de que tenemos un presidente que, obsesionado por sacar adelante el nefasto acuerdo con el grupo marxista de las FARC, ha ido muchísimo más lejos de lo que le es lícito y de lo que pide el auténtico bien de la patria en el camino de las concesiones a dicho grupo, y está desentendido totalmente de la realidad diaria, concreta, del pueblo, que ve agravarse todos los días los problemas en materia de salud, de empleo, de educación, de servicios básicos... En los últimos meses, ha emergido, causando una

sensación muy honda de desencanto y desconfianza, un fenómeno gravísimo: la corrupción; sobre todo porque se ha destapado, como una verdadera olla de podredumbre, ya no solo en el terreno del manejo de los dineros públicos, sino en la administración de justicia, en las altas cortes.

En todos los colombianos hay un profundo deseo de paz; nadie rechaza la posibilidad de que ésta llegue a lograrse a través del diálogo. El gobierno ha cabalgado y sigue cabalgando sobre una falacia arteramente presentada: la de que quienes no están – no estamos – de acuerdo con los términos en que él ha hecho pactos con la subversión, son – somos – enemigos de la paz y amigos de la guerra. Con esa falacia logró engañar y atemorizar a muchos y alcanzó el gobierno en las últimas elecciones; y sigue esgrimiéndola para imponer lo que la nación ya rechazó y es, por lo tanto, inválido.

Tal es, en mi concepto, y trazado a grandes rasgos, el cuadro de la realidad de la nación colombiana que visitó felizmente el Santo Padre Francisco. Sería de mi parte una pretensión inaceptable intentar siquiera dar un concepto sobre sus bellísimos mensajes. Una cosa es cierta: puede decirse que, sin excepciones, las enseñanzas que nos trajo el Pontífice nos dejaron una entrañable sensación de gozo, de deseo de ser mejores, de ansias de paz y de reconciliación, de anhelos de comprometernos más en la vivencia de la doctrina de Jesucristo; tanto más cuanto que dichos mensajes del Papa Francisco se vieron reforzados maravillosamente por sus actitudes, por sus gestos, por su manera de acercarse a los colombianos como un auténtico Pastor. Nunca, en la historia de Colombia, una persona había despertado tanta admiración, provocado tanto entusiasmo, reunido en torno a sí a tanta gente, logrado tan unánime aplauso y aceptación. Ha sido esta la apreciación que hemos recogido en todos los medios de comunicación y en los análisis y comentarios incluso de quienes están muy lejos de ser adictos a la Iglesia católica y a sus Pastores.

Aunque nuestros señores Obispos, durante todo el tiempo en que estuvo preparándose la visita del Papa, advirtieron reiterada y categóricamente que dicha visita sería estrictamente pastoral, y rechazaron cualquier intento de darle un sentido o alcance político, no puede negarse que muchos, y de manera particular el gobierno, hicieron lo posible por imprimirle ese cariz. Y era previsible, sobre todo teniendo en cuenta la coyuntura política en que esta visita se daba, y la terrible polarización de que antes hablé. Pero yo creo que quien analice y mire las cosas con objetividad, hallará que el contenido y el propósito de los mensajes papales eran profunda y solamente pastorales. En la crispación en que nos encontramos frente a la realidad del país, de aquel que hable de paz, y reconciliación, y perdón, y reencuentro, y abrazo, y olvido...y tantas otras cosas, puede pensarse que está haciendo referencia al proceso que malhadadamente ha seguido el gobierno con los grupos guerrilleros. Pero en los labios del bien amado Papa Francisco, esas y otras muchas palabras eran puro Evangelio; él nos habló del perdón como nos habla Jesús: el perdón del alma, el que nos libra de odios que envenenan y, al hacerlo, devuelve el sosiego; no del perdón que equivale a la impunidad y a la no reparación del daño causado; nos habló de paz, y nos instó a pedirla y a buscarla, pero recordándonos que la paz que nos trae el Salvador no es la paz que pretende dar el mundo, y que ella se cimienta en la justicia, en el respeto a la vida y a los derechos, especialmente de los más vulnerables ; nos habló de la sacralidad de toda vida humana, y de la imperiosa obligación de defenderla **«particularmente cuando es más frágil: en el seno materno, en la infancia, en la vejez, en las condiciones de discapacidad y en las situaciones de marginación»**; habló de olvido, pero nos recordó que éste no puede equivaler al no reconocimiento de la propia culpa, y que en el proceso largo y difícil pero esperanzador de la reconciliación, **«es preciso también asumir la verdad, verdad que es...contar a las familias desgarradas por el dolor lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos...confesar qué pasó con los menores de edad reclutados por los actores violentos...»**; nos habló de entendernos y

de dialogar, pero nos advirtió que hay que ser **«caritativamente firmes en lo que no es negociable»** ; nos habló de reconciliación, pero dijo claramente que **«no es legitimar las injusticias personales o estructurales; el recurso a la reconciliación concreta no puede servir para acomodarse a situaciones de injusticia.»** Nos dijo que hay que abrir las puertas a quienes quieran reintegrarse a la comunidad que han herido, pero advirtió: **«es cierto que en esa regeneración moral y espiritual del victimario tiene que cumplirse la justicia».**

Pastor universal, el Papa Francisco se mostró entre nosotros como alguien capaz de tocar las heridas sin lastimar; de ser claro, con una claridad en la que se conjugan el decir las cosas por su nombre, sin ambages ni eufemismos, y un profundo respeto y delicadeza hacia aquellos a quienes se dirigía. A nuestros Obispos, les dijo: **«No enmudezcan la voz de Aquel que los ha llamado...No se midan con el metro de aquellos que quisieran que fueran solo una casta de funcionarios plegados a la dictadura del presente...Busquen con perseverancia la comunión entre ustedes...Los invito a no tener miedo de tocar la carne herida de la propia historia y de la historia de su gente. Háganlo con humildad, sin la vana pretensión de protagonismos, y con el corazón indiviso, libre de compromisos o servilismos...Muchos pueden contribuir al desafío de esta nación, pero la misión de ustedes es singular. Ustedes no son técnicos ni políticos, son Pastores...De sus labios de legítimos Pastores...Colombia tiene el derecho de ser interpelada por la verdad de Dios...No tengan miedo de alzar serenamente la voz...»**

A los sacerdotes y consagrados, nos dijo : esta vid, que es la de Jesús, tiene el atributo de ser la verdadera...**«Si somos sarmientos de esa vid, si nuestra vocación está injertada en Jesús, no puede haber lugar para el engaño, la doblez, las opciones mezquinas...Las vocaciones de especial consagración mueren cuando se quieren nutrir de honores, cuando están impulsadas por la búsqueda de una tranquilidad personal o de promoción social, cuando la**

motivación es <subir de categoría>, apegarse a intereses materiales que llegan incluso a la torpeza del afán de lucro...Daremos fruto en abundancia, como el grano de trigo, si somos capaces de entregarnos, de donar la vida libremente...Permanecemos en Jesús...con las palabras y los gestos de Jesús, que expresan amor a los cercanos y búsqueda de los alejados: ternura y firmeza en la denuncia del pecado...alegría y generosidad en la entrega y el servicio, sobre todo a los más pequeños...Haber sido llamados no nos da un certificado de buena conducta e impecabilidad...»

A los jóvenes, que lo recibieron y lo aclamaron con singular entusiasmo y colmaron la plaza principal de la capital, les dijo : *«No se dejen robar la alegría, signo del corazón joven que ha encontrado al Señor...No le tengan miedo al futuro; no tengan sueños rastreros, vuelen alto y sueñen grande...Los ambientes de desazón e incredulidad enferman el alma...que sus ilusiones y proyectos oxigenen a Colombia y la llenen de utopías saludables...Dejen que el sufrimiento de sus hermanos colombianos los abofetee y los movilice...Ayúdenos a nosotros, los mayores, a no acostumbrarnos al dolor y al abandono...»*

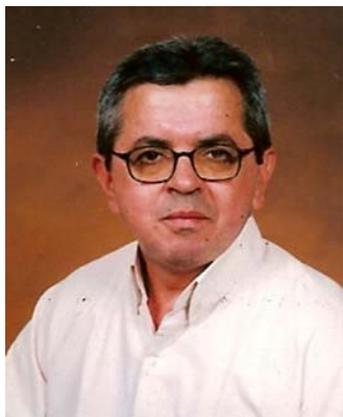
Nos habló a todos. *«Ahora me dirijo a todos, queridos hermanos y hermanas de este querido país: niños, jóvenes, adultos, ancianos, que quieren ser portadores de esperanza: que las dificultades no los opriman, que la violencia no los derrumbe, que el mal no los venza. Jesús ha vencido el mal, el pecado y la muerte. Solo basta salir a su encuentro...Los invito al compromiso...Salgan a ese compromiso en la renovación de la sociedad, para que sea justa, estable, fecunda...Los animo a afianzarse en el Señor, es el único que nos sostiene, el único que nos alienta para poder contribuir a la reconciliación y a la paz.»*

Después del profundo sentimiento de alegría, de gratitud, de admiración, que experimentamos todos al escuchar las enseñanzas del Pastor universal, plegue a Dios que nos tomemos ahora el trabajo de asimilarlas, de asumirlas en actitud de filial acatamiento, de esforzarnos por llevarlas a la práctica en lo personal y en lo comunitario.



400 Anos depois: a Vitalidade, a Atualidade e a Importância do Carisma Vicentino

Pe. Eli Chaves dos Santos, C.M.



Para falar da vitalidade, importância e atualidade do carisma vicentino, tomo as palavras de São João Paulo II, pronunciadas a um grupo de missionários vicentinos: *«Voltemos nossa mente e nosso coração para São Vicente de Paulo, homem de ação e de oração, de organização e de imaginação, de comando e de humildade, homem de ontem e de hoje. Que aquele camponês das Landes, convertido pela graça de Deus em gênio da caridade, nos ajude a todos a pôr mais uma vez as mãos no arado – sem olhar para trás – para o único trabalho que importa, o*

anúncio da Boa Nova aos Pobres...».

Estas palavras de João Paulo II são muito felizes para dizer a riqueza, a atualidade e a força de interpelação que é o testemunho de São Vicente para nós hoje. Estamos diante de um dos grandes santos da Igreja. Um santo muito concreto, sem nada de misticismos – por isso, pouco lembrado pela atual onda religiosa que corre atrás de milagres,



fortes emoções e prosperidade. Porque muito centrado na fé e na realidade concreta da vida, São Vicente aponta para questões fundamentais na vivência da fé cristã e nos deixa uma rica e desafiante herança que, ainda hoje no mundo cada vez mais marcado pelo pluralismo, pela secularização e pela indiferença religiosa, fala ao coração das pessoas e desperta para o seguimento de Cristo.

Gostaria de partilhar, de modo bem geral e sintético, seis pontos, que nos ajudam a aproximar-nos timidamente da vitalidade e atualidade do carisma vicentino. Todos eles estão muito relacionados entre si e poderiam ser desmembrados em muitos outros temas para nossa reflexão.

1. **O carisma vicentino nasce e se desenvolve centrado em Jesus Cristo e nos convida a voltar a Jesus e nele centrar nossa vida.** São Vicente descobriu que a verdadeira felicidade, a verdadeira vontade de Deus consiste em seguir Jesus Cristo. Ele é Verbo Encarnado, é o «*Divino Pobre*», é Deus presente no mundo para

compartilhar a sorte dos humildes e anunciar-lhes o Reino. Cristo é a salvação que vem na figura de um pobre, é Deus que se identifica com a causa dos pequenos e necessitados. Jesus Cristo é o centro de nossa vida e missão, regra para nossa identidade e razão de nossa paixão pelos pobres. «*Nosso Senhor é nosso Pai, nossa mãe e nosso tudo*». «*Rogo a Nosso Senhor que Ele seja a vida de nossa vida e a única aspiração de nossos corações*». A alegria e a razão de viver estão em Cristo, expressão máxima do amor misericordioso de Deus Pai, que enviou seu Filho para evangelizar os pobres e que se faz presente na face desfigurada



dos pobres. Nossa tarefa consiste em dar-nos a Cristo, para que Ele, através de nós, continue essa mesma missão. São Vicente nos convida a voltar a Cristo, a aprofundar o encontro pessoal com Cristo e nele centrar nossa vida. Em nosso mundo, onde há o perigo de, segundo palavras do Papa Francisco, «*ser cristão sem Jesus*», o carisma de São Vicente é uma inspiração e um convite para: reavivar nossa relação com Cristo; deixar-nos seduzir por sua pessoa e converter-nos a Ele; recuperar a identidade de discípulos missionários de Jesus; e

descobrir a compaixão, e não o poder, como modo de como Deus quer reinar no mundo.

- 2. O carisma vicentino nasce e se desenvolve a partir de uma experiência essencialmente evangélica e nos convida a liberar a força do Evangelho e a recuperar o seu frescor original.** São Vicente leu a Palavra de Deus à luz da realidade dos pobres e da Igreja, e leu a realidade dos pobres e da Igreja à luz da Palavra de Deus. Ao longo de sua vida, ele leu, meditou e rezou a Palavra de Deus, especialmente o Novo Testamento. Sem se deixar levar por teorias e esquemas espiritualistas e abstratos e sem se apegar a elementos secundários, ele foi ao coração do Evangelho e cultivou um profundo e apaixonado amor pela pessoa de Jesus Cristo evangelizador dos pobres; experimentou a presença do Verbo de Deus nos pobres e abraçou a santidade da caridade missionária de Jesus, cujo amor compassivo é inventivo ao infinito. Com a Palavra de Deus aberta ao longo de toda sua vida, ele discerniu os apelos de Deus, desenvolveu as práticas e virtudes missionárias, cultivou a intimidade com Cristo e foi ao encontro dos apelos essenciais do Reino proposto por Jesus – por isso, recomendou aos seus missionários a leitura diária de um capítulo do Evangelho. A centralidade da Palavra em São Vicente é um apelo para buscarmos *«recuperar o frescor original do Evangelho»*, centrar a vida na pessoa e no essencial da mensagem de Jesus, pois só Ele pode renovar nossa vida, nossa comunidade e tirar-nos dos esquemas egoístas e ultrapassados. São Vicente nos ilumina para irmos ao *«coração do Evangelho»*, libertando-o de tantas doutrinas secundárias e esquemas religiosos que tiram *«o perfume do Evangelho»* e desafiando-nos a superar tantas formas desvirtuadas de cristianismo, das quais não se pode brotar uma autêntica prática de vida cristã.

3. **O carisma vicentino nasce e se desenvolve dentro de uma espiritualidade misericordiosa e encarnada e nos convida a aprofundar e abraçar a mística da caridade missionária de Cristo.** Dizia São Vicente: *«Só um coração inflamado do amor de Deus é capaz de contagiar os outros»*. Esta profunda convicção tornou São Vicente uma pessoa de fé e oração autêntica, comprometida, realista e atenta aos problemas concretos, sobretudo dos pobres. Seu amor a Deus, sua oração e sua escuta da Palavra não eram uma contemplação desligada da vida, mas encarnada na realidade e no compromisso concreto. Em São Vicente há uma profunda «unidade entre ação e contemplação», ou «contemplação na ação». A intimidade com Cristo acontece na paixão por Cristo nos pobres ou pelos pobres em Cristo. Trata-se de uma paixão espiritual que se expressa no compromisso com a missão e a caridade. É uma paixão de um amor afetivo e efetivo, que leva *«a amar a Deus com a força dos braços e o suor do rosto»* e fazem que ação e oração caminhem juntas. É uma paixão revestida dos sentimentos e atitudes de Cristo; São



Vicente destaca as cinco virtudes, que são um verdadeiro programa de santificação pessoal, de vida em comunidade e de ação missionária. Em outras palavras, São Vicente abraça e desenvolve a mística da missão e da caridade, onde em Cristo os pobres são nossa herança e os destinatários da evangelização, onde os pobres nos evangelizam, onde somos chamados a ser uma profecia do amor preferencial de Cristo pelos pobres... A mística missionária de São Vicente é um caminho evangelicamente atual e nos ajuda a viver nossa condição de discípulos missionários de Cristo. Em nível pessoal e comunitário, esta mística missionária nos propõe uma dinâmica de mudança, ir aos necessitados e promover um testemunho com o «cheiro dos pobres». Estamos diante de um contexto sociocultural que enfatiza o individualismo e o consumismo e cria uma diminuição do fervor missionário. É necessário, individual e coletivamente, sair da «zona de conforto», do comodismo, da estagnação; é preciso evitar algumas formas desvirtuadas de vivência da fé, tais como o mundanismo espiritual, espiritualidades pouco sadias que visam somente o bem-estar e a prosperidade pessoal e certos estilos de vida longe de Deus e dos pobres, etc. Somos chamados acolher a capacidade inovadora da experiência caritativa e missionária de São Vicente e reproduzir com valor a sua audácia, a sua criatividade e a sua santidade. Com São Vicente, somos a desafiados, segundo os apelos do Papa Francisco, a «*não deixar que nos roubem o zelo missionário*», «*a alegria evangelizadora*», «*o Evangelho*», e a «*nunca deixar os pobres sozinhos*».

4. **O carisma vicentino nasce e se desenvolve a partir de uma profunda consciência de amor missionário à Igreja e nos convida a ser uma Igreja missionária e pobre para os pobres.** O carisma vicentino nasceu de uma «consciência pastoral inquieta» diante de situações concretas de pessoas cansadas e abatidas, como ovelhas sem pastor. A partir das experiências de Folleville e de Châtillon, sua visão se abriu a uma nova compreensão da Igreja e sua missão evangelizadora. A compreensão de Igreja que rodeia São

Vicente era a da Contrarreforma: Igreja sociedade perfeita, fortemente hierarquizada e institucionalizada, fora do mundo, unida ao poder político, com uma ação predominantemente sacramental e doutrinadora e com pretensão salvífica exclusiva. A dimensão mística e espiritual, pastoral e missionária da Igreja ficava mais na penumbra. No encontro e diálogo com os pobres e sua realidade, São Vicente viu no apelo do pobre o apelo de Cristo e percebeu: *«O que a Igreja precisa é ter pessoas evangélicas que trabalhem para purificá-la, iluminá-la e uni-la ao seu Divino Esposo»*. Daí ele aprofundou a compreensão da Igreja como o corpo místico de Cristo, obra do Pai, guiada pelo Espírito Santo e continuadora da missão de Cristo. Destacou que *«evangelizar era por excelência o ofício do Filho de Deus»*. A missão da Igreja é evangelizar, sobretudo os pobres, que são *«os membros mais preciosos do corpo de Cristo»*. São Vicente afirma à Igreja sua opção pelos pobres: *«Deus começou a Igreja com uns pobres»*, *«eles são os preferidos de Deus»*, que segue escolhendo os pequenos para continuar sua obra, pois entre eles se conserva a fé e a verdadeira religião. Continuadora do mistério de Cristo, a Igreja deve prolongar sua pobreza, sua predileção pelos pequenos e sua identificação com eles. Esta proximidade e compromisso com os pobres serão para São Vicente o sinal da pertença à verdadeira Igreja e o critério para discernir a fidelidade da Igreja à sua missão. Assim, São Vicente trabalhou incansavelmente para reformar a Igreja, sempre no esforço de devolver à Igreja os pobres e aos pobres, a Igreja. Esta dimensão eclesial presente no carisma vicentino nos chama hoje a viver, abraçar e assumir intensamente os apelos e sonhos do Papa Francisco, que deseja uma Igreja *«em saída e em conversão missionária»*. A Igreja deve ser *«uma Mãe com os braços abertos»*, *«toda misericordiosa»*, para fazer-se solidária e servidora dos pobres e sofredores, comprometer-se com a justiça e anunciar com alegria a Boa Nova no diálogo e no encontro com todas as pessoas. Diz a *Evangelii Gaudium*: é preferível *«uma Igreja acidentada, ferida e enlameada por ter saído pelas estradas, a uma Igreja enferma pelo fechamento e a comodidade de se agarrar às próprias seguranças...»* (49).



5. **O carisma vicentino nasce e se desenvolve a partir de compromisso integral com os pobres e nos convida a uma ação integral e transformadora de missão e caridade.** São Vicente não se limitou apenas à pregação ou a uma simples assistência social. Desenvolveu um serviço *material e espiritual*, com *palavras e ações*. Ele soube conjugar a evangelização com a caridade, a pregação com a promoção, dimensões de uma mesma ação missionária que busca *a salvação da pessoa toda e de todas as pessoas*, a serviço do Reino. Missão e caridade são duas faces de um mesmo serviço, que leva a Palavra que liberta e salva e procura construir a fraternidade e transformar as causas que geram pobreza e injustiça. São Vicente afirmava: «*Não pode haver caridade se não for acompanhada da justiça*». Ele nos desafiava a voltar a Jesus e sua missão libertadora, recuperar a dimensão histórica e social do Reino de Deus, abraçando o projeto humanizador e compassivo do Pai, um projeto de vida fraterna e de construção de

um mundo de justiça e dignidade para todos, a partir dos pobres e excluídos. Aqui se coloca hoje o desafio para todos nós: assumir a metodologia de *Mudança de Estruturas* como método próprio de nossa ação missionária e caritativa, comprometendo-nos com uma compreensão integral e libertadora da evangelização e um modo de agir dentro de uma dinâmica crítica, profética e transformadora, e com estratégias adequadas e coerentes.

6. **O carisma vicentino nasce e se desenvolve dentro de uma experiência comunitária de ajuda mútua e participação e nos convida a promover a colaboração, em favor dos pobres.** O trabalho empreendido por São Vicente foi uma grande obra comunitária e participativa, um trabalho em rede, dizemos hoje. Com profundo sentido eclesial, São Vicente reuniu ricos e pobres, membros do clero e leigos, homens e mulheres; valorizou muitíssimo os leigos, sobretudo as mulheres; mobilizou e formou as boas vontades para um trabalho colaborativo. Viu que a colaboração era a chave para o êxito no serviço aos pobres. A experiência de São Vicente é hoje um grande convite para que, contra as pobreza, ajamos juntos. A colaboração ajuda a promover a partilha solidária dos dons e da riqueza da missão vicentina na sua diversidade, abre perspectivas para revitalizar a vida e a missão das pessoas e grupos vicentinos, dá impulso para novas e criativas ações e projetos conjuntos. A colaboração é uma expressão e uma exigência da virtude vicentina do zelo e se desenvolve a partir das atitudes de humildade e responsabilidade. São Vicente, mestre da colaboração, colocou a humildade como uma virtude indispensável para a missão. Ninguém basta a si mesmo – *«eu preciso de você e nós precisamos uns dos outros»*. A colaboração requer uma atitude de reciprocidade, interdependência e abertura à colaboração com o outro. A colaboração ajuda a manter o carisma rejuvenescido, amplia o horizonte da missão, não nos deixa cair no perigo de fechar-nos em nossas dificuldades, carências e

interesses. A consciência da missão comum e os desafios cada vez mais inquietantes e comuns devem conduzir-nos à superação de barreiras e interesses ideológicos, culturais e de grupo e promover a ajuda mútua, tudo em benefício dos pobres. «*Estamos no mesmo barco e vamos para o mesmo porto!*» (EG, 99). Estamos na mesma família e nosso porto é Cristo nos pobres.

Termino lembrando as palavras do Papa Francisco, que nos desafia: «*Estamos abertos às surpresas de Deus ou nos fechamos, com medo, à novidade do Espírito Santo? Estamos decididos a percorrer os caminhos novos que a novidade de Deus nos apresenta ou nos entrincheiramos em estruturas caducas que perderam a capacidade de resposta?*» Deus, através de São Vicente, continua hoje nos surpreendendo e nos convidando a percorrer caminhos novos. Cabe a nós abraçar e assumir de modo renovado o testemunho de São Vicente, para, com generosidade, coragem e esperança, seguir firmes em nossa caminhada vicentina, construindo outros 400 anos na fidelidade criativa à herança carismática deixada por São Vicente.



Plan Trienal 2018-2020

INTRODUCCIÓN

Como discípulos de Jesucristo, Señor de la vida y de la historia, y con el anhelo de ser siempre fieles al Carisma que San Vicente de Paúl nos legó, nosotros como miembros de la Congregación de la Misión y parte de la Familia Vicentina en América Latina, llamado también el continente de la esperanza, queremos:

Ser leales a nuestra espiritualidad, la cual debe manifestarse en un compromiso con los más pobres y necesitados en estas tierras del Centro y Sudamérica y nuestra América Antillana.

Queremos ser hijos de la Iglesia, asumiendo la voz de nuestros obispos que en Aparecida nos han llamado a escuchar el grito de los pobres y marginados.

Queremos reconocer las diferentes culturas presentes en nuestros pueblos y que nos invitan a descubrir en ellas las semillas del Verbo.

Queremos trabajar en comunión con toda la Familia Vicentina para transformar las situaciones de pobreza con acciones concretas, ya que los pobres son los preferidos en el reino de los cielos.

Queremos ser misioneros comprometidos, que hacen carne y vida los desafíos emanados desde la XLII Asamblea general y que buscan con una mirada esperanzadora las nuevas pobrezas

Queremos ser anunciadores del Reino en nuestras comunidades siendo signo y testimonio de solidaridad, justicia, caridad y fraternidad en nuestras propias vidas y con nuestros mismos hermanos.

Queremos ser parte activa y eficaz del Proyecto del Consejo general 2016 – 2022, proyecto que marca un derrotero a toda la Congregación en su aplicación y cumplimiento como respuesta al clamor de los más pobres y necesitados.

Por lo tanto, desde este ardor que entraña la Nueva Evangelización en nuestro Continente, asumiendo y enriqueciendo los desafíos que fueron plasmados en el anterior Plan Trienal, dentro del contexto actual de la Iglesia y de la congregación de la Misión, nos proponemos trabajar los siguientes puntos, procurando en todo ser fieles a Jesucristo, evangelizador de los pobres, y reavivando nuestro carisma en el marco celebrativo de los 400 años del nacimiento del Carisma de San Vicente. Para ello, nos proponemos:

1. En consonancia con el documento final de la AG 2016, promover a nivel de CLAPVI o de provincias y regiones, un encuentro de reflexión misionera con la asesoría de especialistas y expertos en el tema para que nos ayuden e iluminen y nos permitan asumir posturas concretas de apoyo y servicio en la lucha contra las nuevas pobreza: migrantes, refugiados, explotados, excluidos. De esta manera, seguiremos buscando transformar personas y estructuras (cfr AG 2016, Desafíos a,b y c).
2. Fortalecer la Escuela de formación de formadores, ampliándola a mes y medio, cada dos años, a partir de junio de 2018; escuela que será extendida al clero diocesano, a los laicos y miembros de la Familia Vicentina. Con propósito renovador y para mayor

eficacia, desarrollaremos una temática actualizada como respuesta a los nuevos desafíos planteados por AG del 2016.

3. Urgir la creatividad y fidelidad al carisma misionero (cfr. A G 2016, 3.1 c), estando siempre abiertos y dispuestos para responder a los distintos proyectos misioneros, incluido entre ellos el de las misiones populares.

Evaluar la misión realizada en Cuba y contemplar una colaboración más permanente, colaboración por lo menos de tres años, con el propósito de afianzar los logros obtenidos y llegar a una mayor profundización y conocimiento del evangelio en la localidad misionada.

Como respuesta al llamado del papa Francisco a una Iglesia en salida, apoyar en forma decidida la misión de la Prelatura Territorial Amazónica en Tefé - Brasil y seguir adelante con los esfuerzos ya realizados (cfr compromisos CLAPVI, AG 2016, n° 1).

4. Promover a nivel de provincias y regiones la elaboración de cartillas con temas de interés que sirvan de apoyo a toda la Familia Vicentina con el propósito de realizar un trabajo en común entre clérigos, religiosas, laicos y otras instituciones que luchan por la superación de la pobreza y en concordancia con nuestro carisma. (cfr AG 2016, 1.2 b; compromisos CLAPVI, 5).
5. Generar instancias de participación en organismos gubernamentales u ONGs, que promueven la defensa de los DDHH, con el propósito de seguir buscando mecanismos y estrategias para la defensa de la clase más vulnerable como son los pobres, los migrantes, refugiados e indígenas (cfr AG 2016, 3.1 d). De igual manera, valorar y apoyar nuestra presencia en la ONU asignando un representante en cada provincia y región que

trabaje en comunión con el representante de la Congregación ante esta organización internacional.

6. Enriquecer e iluminar los temas de la Escuela de Espiritualidad Vicentina, revisando y actualizando sus contenidos, teniendo en cuenta los retos que nos plantea la Nueva Evangelización en procura de un mejor servicio misionero y pastoral.

Proponer una malla curricular que considere realidades contingentes de las nuevas pobrezas: problemática del narcotráfico, situación de los indígenas, el fenómeno migratorio y de refugiados en América Latina (cfr AG 2016, Doc final, desafíos). De igual forma, introducir algunos temas de espiritualidad ecológica que nos ayuden y comprometan en este campo como lo pide papa Francisco en su encíclica *Laudato Si*, cuando afirma: «Todo está conectado».

7. Impulsar los encuentros sobre el tema de pertenencia, identidad y espiritualidad misionera como respuesta a los desafíos que nos ha planteado la Asamblea General 2016 y el documento de Aparecida para fortalecer nuestro trabajo pastoral de acuerdo a las distintas realidades de cada provincia y región.
8. En los distintos encuentros misioneros y de formación permanente estudiar, reflexionar y profundizar sobre los retos, luces y sombras, esperanzas y desafíos, la corresponsabilidad y la estabilidad que deben marcar la vida del misionero dentro de la Congregación de la Misión. Estos aspectos bien trabajados nos ayudarán alcanzar la madurez humana, afectiva y espiritual que necesitamos para mayor estabilidad y un buen ejercicio de nuestro servicio ministerial y misionero.

9. Continuar la reflexión sobre la Reconfiguración ad intra y ad extra de nuestras provincias y regiones, a partir de los distintos documentos y experiencias que se tienen sobre el tema a la luz de las anteriores Asambleas Generales 2010 y 2016, y en diálogo permanente con el superior general y su consejo con el objetivo de seguir dando respuestas concretas a este proyecto que se viene gestando hace ya algunos años.
10. Continuar con la edición de la revista CLAPVI con dos publicaciones anuales y con la participación de las provincias y regiones. Su contenido y temática será planeado por el Consejo Ejecutivo. Se aprovecharán otros medios cibernéticos para su publicación.
11. Con miras a la reconfiguración, promover una verdadera integración entre las provincias y regiones, expresada en la corresponsabilidad y colaboración interprovincial, manifestando con ello mayor solidaridad con quienes pasan por dificultades sobre todo por falta de misioneros. De igual forma, seguir estudiando y reflexionando el Proyecto de Formación inicial para las provincias latinoamericanas propuesto desde el Consejo general a la CLAPVI (cfr. Carta P. General a los visitantes de CLAPVI, 24.10.17).
12. Incentivar y ayudar a las provincias a que asimilen y profundicen la nueva Ratio Formationis de la Congregación de la Misión a través de distintos encuentros, consejos provinciales, reuniones anuales y domésticas en procura de su aplicación en los distintos procesos de formación.

ACTIVIDADES

2018

ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	RESPONSABLE
Encuentro Latinoamericano de la Familia Vicentina FAVILA	13 al 18 de marzo	Cochabamba, Bolivia	FAVILA
Escuela de Formación de Formadores	17 Junio a 29 de Julio	Curitiba, Brasil	Presidente-Secretario
Consejo Ejecutivo	25 – 26 octubre	Puerto Rico	Presidente – Secretario

2019

ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	RESPONSABLE
IX Curso Escuela de Espiritualidad Vicentina	27 de Enero al 23 de Febrero	Curitiba, Brasil	Director Seminario – Secretario
Consejo Ejecutivo	1 – 2 de Noviembre	Guatemala	Presidente - Secretario
Encuentro – Misión: Misión sobre el desafío de las nuevas pobrezas en América Latina	3 - 18 de Noviembre	Peten - Guatemala	Superior Provincial – Secretario

2020

ACTIVIDAD	FECHA	LUGAR	RESPONSABLE
Encuentro Misionero: Votos y Virtudes	2 – 9 Febrero	Tegucigalpa - Honduras	Superior Regional - Secretario
Escuela de Formación de Formadores	14 de Junio al 26 de Julio	Curitiba	Presidente – Secretario
Consejo Ejecutivo	23 -24 Octubre	Argentina	Presidente - Secretario
XVII Asamblea Ordinaria	25 de Octubre al 1 de Noviembre	Argentina	Superior Provincial – Presidente – Secretario



 XVI Asamblea Ordinaria de la CLAPVI

SECCION DE ESTUDIOS



Escuela de Perdón y Reconciliación

«Proyecto de Laboratorios de Pas»

Las Escuelas de Perdón y Reconciliación son una propuesta de trabajo comunitario en la que los participantes, bajo la guía de un animador, construyen lecturas éticas acerca de las rabias, los odios, los rencores y los deseos de venganza provocados por las agresiones recibidas, facilitando la conversión de aspectos emocionales que atan a quienes son agredidos. Una persona empobrecida y con odios o resentimientos es dos veces más pobre, por ello la preocupación de trabajar este tipo de violencia que empobrece a “nuestros amos y señores”.

¿Qué son las Escuelas de Perdón y Reconciliación?

La palabra ESCUELA expresa la necesidad de un proceso, de un método y de unos contenidos. Igualmente la palabra escuela se refiere al proceso de compartir la sabiduría colectiva que se genera cuando las personas intencionadamente se reúnen en la búsqueda de objetivos comunes.

La metodología por lo mismo le apuesta a terapias grupales, primero porque creemos fuertemente en la eficacia de los procesos de grupo y segundo porque, en un país en donde el trauma individual y colectivo es cada vez más difundido, se requieren espacios de reconocimiento y acompañamiento como alternativa en la superación de los traumas y la desesperanza aprendida.

Se trata de un proceso a largo plazo que le apunta a la creación de nuevos valores de comportamiento ciudadano y de cultura de la convivencia. Se busca superar la dialéctica del “ojo por ojo”.

Las ES.PE.RE. son grupos de 10-20 personas que deciden vivir una experiencia fuerte de sanación de las heridas (rabia, rencor, odio, venganza) causadas por la violencia y los conflictos diarios de la vida. Son personas que desde su espiritualidad quieren abrirse al perdón y a la reconciliación como paso obligado para la reconstrucción individual, familiar y social y el restablecimiento de la paz en el barrio, en la ciudad y en el país.

Las ES.PE.RE. son un aporte en capital social para Colombia, construyen instancias de mediación que operan como filtros para los procesos de violencia, son una contribución en prevención de la violencia. Las ES.PE.RE. responden efectivamente a estas preguntas: ¿Cómo elaborar la rabia y el miedo que deja la violencia?, ¿cómo transformar los odios y rencores? ¿Cómo transformar la memoria trágica de las ofensas? ¿Cómo generar lenguajes de futuro y superar los lenguajes de pasado? En fin, ¿cómo abrirse a los procesos de perdón y reconciliación?

Apoyo académico para la teoría y método en las ES.PE.RE.

Un primer apoyo teórico y metodológico sobre el perdón y la reconciliación se recibe del *Institute of Forgiveness* en la universidad de Wisconsin en los Estados Unidos. Luego las Universidades de Harvard y de Virginia Commonwealth, ofrecen valiosos materiales que han sido adaptados a la realidad latino americana.

El esquema que se han propuesto para orientar el trabajo del perdón y la reconciliación se elabora en cuatro niveles:

- Nivel Cognitivo.
- Nivel Emocional.
- Nivel conductual.
- Nivel espiritual.

Para facilitar la popularización del método se han diseñado diez módulos que se realizan en dos momentos distanciados en el tiempo por un mes o dos de interludio. El primer momento se dedica al proceso de perdón (seis módulos) y el segundo (cuatro módulos) al proceso de reconciliación.

1. Iniciación, motivación y preliminares: qué es y qué no es perdón y reconciliación.
2. Paso de la oscuridad a la luz.
3. Decido perdonar.
4. Miro con ojos nuevos.
5. Comprendo a mi ofensor.
6. Ejercito la compasión
7. Construimos la verdad.
8. Garantizamos la justicia.
9. Acordamos un pacto.
10. Celebramos memoria y restitución.

Estos mapas parciales, están estructurados dentro de una común partitura o ruta en cada uno de los módulos así:

- Ambiente seguro.
- Motivación básica.
- Presentación de caso (Psicodrama- Socio drama).
- Inspiración teórica.
- Trabajo de grupos (*grupos*)
- Compromiso y Rito

Características básicas de las ES.PE.RE.

El método de las Escuelas de Perdón y Reconciliación se caracteriza por los siguientes características:

- Utiliza metodología multi-variada en la medida en que el formador hace uso de diferentes estrategias pedagógicas, tales como la lúdica, el socio-drama, estudios de caso, la simulación y los dilemas como mecanismos de fortalecimiento de la reflexión y el aprendizaje de la conciliación, mediación y negociación.
- Trabaja cinco dimensiones del ser humano: cognitiva, emocional, comportamental – actitudinal, comunicativa y trascendente.
- Es gradual, en la medida en que los talleres están estructurados en una secuencia de presentación y asimilación de contenidos de lo simple a lo complejo utilizando la estrategia de las aproximaciones sucesivas.
- Los participantes trabajan en la construcción del proceso desde la sabiduría individual en espacios colectivos. en los que diseñan objetivos comunes.
- Tiene su columna vertebral en el trabajo de pequeños grupos en donde los participantes elaboran rabias, odios y deseos de venganza. Los pequeños grupos llegan a constituirse en espacios solidarios para el *Co-counselling* o Apoyo entre iguales (*Peer support*) y la presentación de la propuesta ESPERE a otras personas de la comunidad.
- Promueve y capacita a cada uno de los participantes para que se conviertan en multiplicador de la cultura de Perdón y Reconciliación en los escenarios en donde interactúa.

- Asegura un proceso formativo de contenido humanístico, basado en lo vivencial, centrado en la constitución de seres que puedan transformar su entorno sin recurrir a comportamientos y manifestaciones violentas;
- “El aprender haciendo” (aprendizaje vicario), introduce el aprendizaje implícito a través de la vivencia, propicia que los participantes logren conceptualizar e interiorizar su rol y quehacer para que puedan aplicarlo en sus propios espacios comunitarios.
- Facilita la creación de nuevos valores de comportamiento ciudadano y cultura de Perdón y Reconciliación, fortaleciendo a los participantes en la ética del cuidado de si y de sus relaciones con el entorno físico y humano a través de la construcción y resignificación de conceptos y métodos que superen la dialéctica del “ojo por ojo” para orientarse hacia criterios de respeto, equidad y justicia.
- Busca fortalecer el ejercicio cotidiano de elaboración y cumplimiento de pactos que garanticen que la ofensa nunca más se volverá a repetir y por el contrario se instauran el respeto, la convivencia y el compromiso con transformación asertiva de los inevitables conflictos de la vida.

Hipótesis central de las ES.PE.RE. en la interpretación de la persona herida

1. Seguridad: es la pérdida de la confianza en los propios valores, la desconfianza en la bondad de los demás y la desconfianza en la capacidad de acción cotidiana para proyectar y resolver el nudo de la existencia.
2. Significado de vida: es la desmotivación, la afectación del impulso para vivir, de la alegría de vivir, que en algunos casos lleva a la catatonía y el desprendimiento de toda actividad, a la petrificación y congelamiento.
3. Socialización: pérdida de confianza en los otros, en el alter ego. Es la pérdida de la capacidad para socializar con los otros. Es la tendencia a

negarse a la relación y al intercambio social, a la construcción de capital comunitario. Las personas ofendidas tienden a aislarse y encerrarse en sí mismos y en su dolor.

Heridas que demandan sanar, que plantean retos a las pedagogías, a las psicologías, a las filosofías y en general a todas las ciencias del espíritu en el diseño de estrategias de superación de la crisis. La Fundación para la Reconciliación asumió el reto de proponer diseños para la superación de las heridas causadas por las agresiones a través del modelo ES.PE.RE.



INDICES GENERALES



INDICES POR AUTORES

A, C, E, F, G

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
157	XLIII	AGOSTINO, Joseph	Reflexión sobre el Simposio en Roma	288
156	XLIII	CASTILLO, Fenelón	Semana de Estudios del Carisma	175
157	XLIII	CHÁVES, Elí	400 Anos Depois	358
157	XLIII	ESCOBAR, Orlando	Palabras Apertura XVI Asamblea de CLAPVI	308
157	XLIII	ESCOBAR, Orlando	Conversión Pastoral en América Latina	310
156	XLIII	FABRES, Alejandro	Experiencia Misionera en Cuba	210
156	XLIII	FARFÁN, Héctor	Carta agradecimiento misión en Cuba	216
156	XLIII	FERNÁNDEZ, Celestino	Nombramiento Nuevos Obispos	137
157	XLIII	GARCÍA, Mario	Visita del Papa Francisco a Colombia	347
156	XLIII	GONZÁLEZ, José	Tiempo para la Memoria, identidad y el profetismo	149

M, N, O, R

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
155	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Carta Cuaresma 2017	6
155	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Tempo Forte febrero-marzo 2017	15
155	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Planes de Formación	25
156	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Tempo Forte junio 2017	126
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Fiesta San Vicente	248
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Llamada Misonera	256
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Tempo Forte octubre	275
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Carta a Visitadores de CLAPVI-Proyecto Formación	282
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Carta Adviento 2017	298
155	XLIII	NASAYÓ, Marlio	Vicente de Paúl: El Santo que no quería ser santo	49
155	XLIII	NASAYÓ, Marlio	De Vicente de Paúl a San Vicente de Paúl	55
155	XLIII	NASAYÓ, Marlio	Las Fuentes Doctrinales de Inspiración Vicentina	65
156	XLIII	NASAYÓ, Marlio	La Cosa Comenzó en Chatillón	169
156	XLIII	NASAYÓ, Marlio	Año Jubilar de la Familia Vicentina	169
156	XLIII	OBALDÍA, Eric	Soberanía Alimentaria	219
155	XLIII	RAMOS, Francisco	Poema: Dos corazones de fuego	94
156	XLIII	RODRIGUEZ, Jorge	Evento en la Parlamento Europeo	141

S, U, V

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
155	XLIII	SALAMANCA, Francisco	Talante y Perfil del Visitador	86
156	XLIII	SÁNCHEZ, Servando	Misión Popular en Santiago de Cuba	201
157	XLIII	UBILLÚS, José	El Obispo de los Pobres	321
155	XLIII	VALENCIA, Jhon	El pensamiento de San Vicente	71
157	XLIII	Varios Autores	Discurso Papa Francisco a la FV	291
157	XLIII	Varios Autores	Carta de la XVI Asamblea de CLAPVI a la Curia	294
157	XLIII	Varios Autores	Circular Nuevo Consejo Ejecutivo CLAPVI	296
157	XLIII	Varios Autores	Plan Trienal 2018-2020	368
157	XLIII	Varios Autores	Escuela de Perdón y Reconciliación	376
156	XLIII	VELÁSQUEZ, Carlos	La Comunidad Local, Rostro de la Congregación	190
155	XLIII	VÉLEZ, Jair	Crónica VIII Escuela Espiritualidad Vicentina	31
156	XLIII	VÉLEZ, Jair	Espiritualidad Encarnada	179

INDICES CRONOLOGICOS 2016

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
155	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Carta Cuaresma 2017	6
155	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Tempo Forte febrero-marzo 2017	15
155	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Planes de Formación	25
155	XLIII	NASAYÓ, Marlio	Vicente de Paúl: El Santo que no quería ser santo	49
155	XLIII	NASAYÓ, Marlio	De Vicente de Paúl a San Vicente de Paúl	55
155	XLIII	NASAYÓ, Marlio	Las Fuentes Doctrinales de Inspiración Vicentina	65
155	XLIII	RAMOS, Francisco	Poema: Dos corazones de fuego	94
155	XLIII	SALAMANCA, Francisco	Talante y Perfil del Visitador	86
155	XLIII	VALENCIA, Jhon	El pensamiento de San Vicente	71
155	XLIII	VÉLEZ, Jair	Crónica VIII Escuela Espiritualidad Vicentina	31
156	XLIII	CASTILLO, Fenelón	Semana de Estudios del Carisma	175
156	XLIII	FABRES, Alejandro	Experiencia Misionera en Cuba	210
156	XLIII	FARFÁN, Héctor	Carta agradecimiento misión en Cuba	216
156	XLIII	FERNÁNDEZ, Celestino	Nombramiento Nuevos Obispos	137
156	XLIII	GONZÁLEZ, José	Tiempo para la Memoria, identidad y el profetismo	149
156	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Tempo Forte junio 2017	126

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
156	XLIII	NASAYÓ, Marlio	La Cosa Comenzó en Chatillón	169
156	XLIII	NASAYÓ, Marlio	Año Jubilar de la Familia Vicentina	169
156	XLIII	OBALDÍA, Eric	Soberanía Alimentaria	219
156	XLIII	RODRIGUEZ, Jorge	Evento en la Parlamento Europeo	141
156	XLIII	SÁNCHEZ, Servando	Misión Popular en Santiago de Cuba	201
156	XLIII	VELÁSQUEZ, Carlos	La Comunidad Local, Rostro de la Congregación	190
156	XLIII	VÉLEZ, Jair	Espiritualidad Encarnada	179
157	XLIII	AGOSTINO, Joseph	Reflexión sobre el Simposio en Roma	288
157	XLIII	CHÁVES, Elí	400 Anos Depois	358
157	XLIII	ESCOBAR, Orlando	Palabras Apertura XVI Asamblea de CLAPVI	308
157	XLIII	ESCOBAR, Orlando	Conversión Pastoral en América Latina	310
157	XLIII	GARCÍA, Mario	Visita del Papa Francisco a Colombia	347
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Fiesta San Vicente	248

Núm.	Vol.	Autor (es)	Título	Págs.
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Llamada Misionera	256
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Circular Tempo Forte octubre	275
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Carta a Visitadores de CLAPVI-Proyecto Formación	282
157	XLIII	MAVRIC, Tomaz	Carta Adviento 2017	298
157	XLIII	UBILLÚS, José	El Obispo de los Pobres	321
157	XLIII	Varios Autores	Discurso Papa Francisco a la FV	291
157	XLIII	Varios Autores	Carta de la XVI Asamblea de CLAPVI a la Curia	294
157	XLIII	Varios Autores	Circular Nuevo Consejo Ejecutivo CLAPVI	296
157	XLIII	Varios Autores	Plan Trienal 2018-2020	368
157	XLIII	Varios Autores	Escuela de Perdón y Reconciliación	376